

# DESCUBRA LA VERDADERA UTILIDAD DE UN POSTGRADO

CARLOS DELGADO • RUBÉN REYNAGA

DOCTORADO • MAESTRÍA • ESPECIALIDAD •  
DIPLOMADOS • TALLERES • CURSOS • CONFERENCIAS

¿Por qué estudiar un postgrado?  
¿Cómo seleccionar el más adecuado?

**Sugerencia:** Lea y analice el contenido de este libro antes  
de tomar la decisión de un postgrado

## Prólogo



Miles de personas deciden cada día continuar sus estudios, y seleccionan diversos [postgrados](#).

Los criterios de selección son diversos, algunos son muy válidos, pero muchos son inapropiados.

Cuando alguien se inscribe a una [maestría](#) o [doctorado](#), está tomando una decisión de largo alcance y gran compromiso porque implica hacer ajustes en la vida personal.

Hemos desarrollado este pequeño reporte o pequeño libro pensando en el enorme porcentaje de estudiantes que toma decisiones equivocadas y malgastan, por tanto, una buena parte de su vida, dinero y energía.

Los postgrados no son la piedra filosofal para conseguir mejores empleos de manera automática. El trasfondo de un postgrado con sustancia es o debiera ser mucho más trascendente porque debe apuntar a una metamorfosis en la existencia del estudiante.

Lea este libro con espíritu crítico, con actitud abierta y un tanto de auto análisis. Cuando lo haga, es muy posible que le hayamos ahorrado una experiencia triste por haber cursado un postgrado no adecuado para su panorama futuro y circunstancia. Por otra parte, deseamos que usted oriente su perspectiva y descubra lo que sí le conviene en el universo de [postgrados](#) que existen, tanto presenciales como no presenciales.

Y cuando esté resuelto a continuar sus estudios en el vasto horizonte de postgrados, sólo le sugerimos que considere entre sus opciones la oferta que ofrece la institución internacional a distancia: Multiversidad Mundo Real Edgar Morin de México.

[Postgrados](#) a distancia que transforman la existencia.

[www.MultiversidadReal.edu.mx](http://www.MultiversidadReal.edu.mx)

México, D.F.

# Índice

Las razones convencionales para estudiar un postgrado	4
La verdadera utilidad de un postgrado más allá de la titulación	14
Los errores más frecuentes al seleccionar un postgrado	17
¿Por qué hay tantos estudiantes de postgrado que no terminan?	23
¿Qué tomar en cuenta para seleccionar un postgrado?	27
Las trampas y virtudes de un postgrado en línea	30
¿Cómo aprovechar un postgrado desde la fase de estudio?	37
¿Cómo prepararnos para defender con éxito una tesis en el nivel de postgrado?	46
¿Cómo incorporar las titulaciones de postgrado alcanzadas a nuestro currículo para generar el impacto deseado en los destinatarios?	54
¿Cómo distinguir un buen postgrado de uno que no lo es?	56
¿Cómo elegir entre la realización de nuevos doctorados o estudios postdoctorales?	59
¿Cómo aprovechar un doctorado concluido para realizar un nuevo doctorado?	61
¿Cómo realizar una maestría y doctorado internacional en el menor tiempo y costo posible?	62
Un Modelo de Universidad y Postgrados en Línea Que Vale la Pena Conocer	74

## Las razones convencionales para estudiar un postgrado



El mundo contemporáneo cambia a una velocidad tal, que la formación que se recibe en las universidades durante el estudio de una carrera envejece rápidamente. Esta es una de las razones que han elevado la importancia de los postgrados, un nivel de enseñanza que incluye entre sus actividades conferencias, cursos, talleres, [diplomados](#), especialidades, maestrías, doctorados y seminarios. A diferencia de las primeras, que contribuyen a mejorar la calificación profesional, las dos últimas mejoran el título universitario con nuevas titulaciones y certificaciones con reconocimiento general.

La necesidad de estar al tanto de los nuevos conocimientos, las innovaciones, y la adquisición de nuevas habilidades que nos hagan más competentes impulsan a los profesionales a entrar en las actividades de educación postgraduada.

Hay otras motivaciones que se combinan con las primeras y pueden desviarnos de la efectividad y el éxito. A veces, los [postgrados](#) se ponen de moda, por el tema que tratan, las personas que lo desarrollan, o la institución que los promueve. Además, socialmente se aprecia importante estudiar un diplomado, una maestría, o tener un doctorado que adorne nuestro currículo. Quienes toman decisiones únicamente en base a estas últimas consideraciones, suponen que están bien encaminados, cuando en realidad, lo más probable es que terminen en una pérdida de tiempo, de dinero y de profesionalidad.

### ¿Por qué?

No se trata de que los [postgrados](#) carezcan de utilidad o estén mal dirigidos, sino que para tomar decisiones en la educación

de postgrado es necesario saber primero cuáles son nuestras necesidades. Al decidir si estudiamos o no un postgrado, no basta con responder a la pregunta respecto la calidad o la utilidad de éste. Es necesario responder a una pregunta más personal:

¿Para qué nos servirá a nosotros? ¿Para qué le servirá a usted en el plano personalísimo más allá de consideraciones meramente de tipo laboral?

Las preguntas por la calidad y la utilidad para la sociedad y para nosotros no son opuestas, son complementarias. Para estar en condiciones de decidir debemos saber en qué consisten estas actividades, qué calidad se nos ofrece, cuál es su utilidad en general. Si podemos responder también a la pregunta por nuestro lugar entre estas actividades, estaremos en condiciones de hacer la elección más pertinente.

## **Conferencias y cursos**

Cada tipo de actividad de [postgrado](#) tiene su valor y utilidad especiales. Las conferencias y [cursos](#) impartidos por especialistas son ideales para presentar en unas horas asuntos que nos tomaría mucho tiempo explorar por nosotros mismos. Para decidir asistir o no a una conferencia, matricular o no un [curso](#), deberíamos considerar cuál es la calificación de quienes lo imparten, qué asunto nos propone estudiar, qué materiales nos ofrecen para profundizar de manera independiente. Estos tres atributos deberían estar claros en la información que se nos ofrece. La falta de claridad en estos tres puntos indica que la calidad de lo que se nos ofrece no es óptima. Pero esa información no basta, debemos cruzarla con nuestros intereses: ¿necesitamos informarnos de forma rápida y consistente sobre el asunto que se tratará? ¿Estamos motivados para aprovechar esa información y ampliarla por nosotros mismos después? Si usted responde a estas preguntas afirmativamente, no tenga

dudas de que debería asistir a esa conferencia o matricular en ese [curso](#). Pero si sus respuestas fueran negativas, aunque el especialista, el tema y la información complementaria fueran excelentes, esa actividad no es para usted, porque no podrá aprovecharla. Perderá su tiempo y su dinero, porque no habrá más esfuerzo de su parte, que asistir. Si así fuera, es preferible dedicarse a otra actividad de autopreparación.

## Talleres

Los [talleres](#) por su parte, deben cumplir las mismas condiciones que hemos mencionado para las conferencias y cursos, pero necesitan además una cuarta muy importante: ¿qué espacio para intercambios y presentación de nuestras ideas propias nos ofrecen? La diferencia específica de un [taller](#) consiste precisamente en la generación de un espacio de amplia comunicación y participación. Un taller es un encuentro al que asistimos no solo porque queremos informarnos: también deseamos informar y participar en la generación de nuevos conocimientos. Por eso el taller implica una demanda interna, personal, diferente. La pregunta íntima adicional se refiere a nuestra necesidad de comunicarnos con otros a propósito del tema, aportar, criticar y someter a crítica nuestros propios conocimientos previos.

Conferencias, cursos y talleres no sólo son actividades que se pueden ofrecer de manera independiente. Son actividades básicas que forman parte del resto de las actividades de un postgrado, más sistemáticas y exigentes, capaces de producir resultados más globales y profundos en nuestra formación. Ellas son los [diplomados](#), la [especialidad](#), la maestría y el doctorado. Estas cuatro actividades tienen un efecto que crece de forma sostenida de una a otra. A diferencia de las actividades de postgrado no sistemáticas, éstas contribuyen a que nuestra formación se eleve de una forma global más perceptible.

## Diplomados

El [diplomado](#) nos ofrece un conjunto de actividades que presentan un tema desde varios ángulos. Permite una mejor formación no solo por las actividades que incluye (conferencias, cursos, talleres), sino porque las coordina para presentarnos el tema de forma teórica y general (en conferencias y cursos) y de forma práctica y concreta (en talleres y actividades de exploración bibliográfica). El [diplomado](#) siempre tendrá una orientación a lo más concreto. Nos informará de forma global, pero con el propósito de que sepamos cómo usar ese conocimiento dentro de algunos ámbitos sociales y profesionales específicos. Esto la hace una actividad atractiva y útil, que demanda más esfuerzo que cada una de las actividades que lo componen, y al mismo tiempo nos ofrece más que ellas por separado.

Sin embargo, la pregunta personal vuelve a ser importante. Supongamos que se nos ofrece el mejor [diplomado](#) que existe sobre un tema, pero ¿estamos dispuestos a dedicar tiempo al estudio más allá de las horas dedicadas a las actividades docentes? ¿Sabemos para qué queremos una información más completa del tema que se nos ofrece? Si no tenemos respuestas claras a estas preguntas, es muy probable que no lleguemos al final del [diplomado](#), y si llegamos, que no aprovechemos lo que nos ofrece.

Con los [diplomados](#) se inicia un camino cada vez más demandante en las actividades ulteriores. No se trata ya de lo que ellas nos ofrecen, sino de lo que ellas van a demandar de nosotros. A partir de la especialidad la investigación se convierte en una demanda importante para cada participante y debe reconocerse entre nuestras preguntas personales, pues estas actividades de postgrado no solo elevan nuestros conocimientos y nos ponen en contacto con avances científicos novedosos: ellas se orientan a mejorar nuestras competencias para la investigación.

## Especialidad

La especialidad es un tipo de estudios que trabaja sistemáticamente un área para conocerla con más detalles. Simultáneamente actualiza y sistematiza los conocimientos, y nos prepara mejor para investigar en ese campo. La especialidad nos demanda la presentación de un producto final que responda a lo que se ha investigado. Ese producto tiene todavía una forma primaria, ya sea como tesina, ensayo, o reflexión problematizadora, y limita la formación investigadora a ese nivel. Aunque se trata de formas básicas, demandarán de nosotros tiempo y esfuerzo adicionales. Para evitar el fracaso debemos preguntarnos no sólo si necesitamos lo que nos ofrece un estudio de especialidad, sino si estamos dispuestos y en condiciones personales para realizar ese esfuerzo.

Los estudios de [especialidad](#) por lo general tienen poca demanda en la actualidad. Esto se debe a que muchos forman parte de los programas de maestría, pero sobre todo, a que las formas de reconocimiento social han dado mayor relevancia a la maestría y el doctorado como formas finales de titulación científica. Este es un indicio claro de que la motivación que rige casi siempre las elecciones de postgrado están relacionadas con urgencias prácticas personales: queremos mejorar nuestra calificación en la práctica. Con frecuencia también deseamos incrementar los títulos a incluir en nuestros currículos. Si se sobredimensiona este último interés, como veremos más adelante, los resultados pueden ser contraproducentes.

Por lo anterior es recomendable, al decidir sobre una especialidad, considerar qué opciones de continuidad de estudios nos ofrece. Si un programa de [especialidad](#) nos ofrece continuidad de estudios de [maestría](#) y [doctorado](#), al matricularlo podemos aprovechar al máximo nuestro esfuerzo. Un estudio de especialidad que se encuentre conectado con uno de maestría podría ser exactamente lo que necesitamos en un



momento inicial de nuestra formación, sobre todo si deseamos avanzar paso a paso, asimilar primero técnicas e instrumentos, profundizar en cómo se hace la investigación científica, y dejar para más adelante la realización de la investigación cuando nos inscribamos en actividades de maestría o doctorado.

## Maestría

La maestría y el doctorado tienen componentes de novedad y sistematicidad muy elevados, y resultan por ello muy demandantes en tiempo y esfuerzo. Por ello se eleva la importancia de las preguntas personales. Es muy importante considerar lo que estos programas de estudio nos ofrecen, pero no es menos importante preguntarnos si estamos en condiciones de asumir los desafíos que estas actividades representan para quienes las matriculan.

La [maestría](#) es un estudio de postgrado que reconoce el nivel alcanzado mediante la emisión de una nueva titulación, superior a la alcanzada en los estudios de licenciatura o ingenierías. La nueva titulación se corresponde con una calificación científica superior, que consiste en que se estudia un universo temático de forma más sistemática y completa, y sobre todo, porque se desarrolla una investigación propia sobre un asunto concreto. La [maestría](#) se relaciona directamente con los problemas prácticos del área de desempeño profesional y nos prepara para investigarlos. Por eso las demandas de la maestría para con los maestrantes son mayores en cuanto al tiempo (ocupa año y medio, dos o tres años) y la calidad de nuestra preparación: debemos demostrar que somos capaces de investigar determinado asunto concreto y aportar soluciones valiosas para la sociedad.

Como cualquier otra actividad de postgrado, la maestría debe ser valorada por su contenido. Un programa de maestría competente debe contar con un colectivo docente de

calidad, incluir actividades lectivas de diferente rango, con un balance entre teoría y práctica, entre cursos, seminarios, talleres, actividades independientes con valor curricular, y... una componente investigativa bien delimitada, clara en lo que ofrece y lo que demanda de los participantes. Hay varias cuestiones importantes a considerar: el tema, la información, la investigación y la socialización. Un [programa de maestría](#) debe proveernos preparación en el tema de que se trate; habilidades para el manejo de la información científica; metodología y crítica de la metodología de la investigación científica (enseñarnos por qué se hace y cómo se hace); y habilidades para comunicarnos y socializar los resultados que alcancemos en el proceso de investigación.

Decidir si nos inscribimos o no en una maestría no debería ser una decisión que se tome a la ligera. No basta con saber que es atractivo poder contar con ese título y desearlo. Necesitamos valorar desde nosotros mismos la disposición que tenemos para enfrentar el reto que significa avanzar por el camino de la investigación hasta el punto de sentirnos capaces de investigar y manejar con profesionalidad la comunicación científica para servirnos de ella y servir a la sociedad.

Si la titulación de [maestría](#) es muy atractiva como recompensa, igual de elevada y atractiva ha de ser nuestra motivación para decidimos a emprender el esfuerzo. No hay dudas de que vale la pena hacerlo, pero tiene mucho sentido que pensemos primero si estamos en condiciones de emprenderlo, si lo deseamos lo suficiente como para hacer sacrificios de tiempo y modificar bastante nuestros hábitos más cotidianos. Sin romper la inercia de nuestra vida diaria no será posible terminar los estudios de maestría.

Contrario a lo que pudiera pensarse, la maestría no es un estudio que reclame de nosotros una inteligencia privilegiada ni dotes extraordinarias de ninguna clase: reclamará esfuerzo y

dedicación, y debemos preguntarnos si estamos o no dispuestos a ello.

Debemos hacernos, además, otra importante pregunta: ¿Qué de nuevo habremos incorporado a nuestro saber y nuestro ser al concluir un estudio de maestría? No se trata sólo de cambios en los conocimientos, los estudios de maestría cuando son auténticos, nos cambiarán.

Si el estudio de [maestría](#) tiene calidad, obtendremos más que información sobre un tema especial, o conocimientos y habilidades para conocer desde dentro cómo se hacen las investigaciones en un campo científico. La formación en el nivel de maestría coloca a los profesionales, muchas veces por primera vez, ante la creación en el sentido que tiene este término en la ciencia: nos permite generar nuevos conocimientos, fundamentarlos, presentarlos y defenderlos ante la comunidad académica y toda la sociedad.

Una [maestría](#) nos prepara para enfrentar nuestra actividad profesional como investigadores capaces de identificar problemas de investigación allí donde el resto de los profesionales y las personas en general pueden identificar apenas situaciones difíciles, anomalías, irregularidades, dificultades y trastornos que deberían ser eliminados. El [máster](#) al ser capaz de identificar problemas científicos emprende el camino de buscarles soluciones, el camino de la innovación. Esta es la mejora práctica más importante que alcanzaremos con este tipo de estudios si son buenos y los aprovechamos plenamente.

## **Doctorado**

Por lo general, la mayoría de las legislaciones que regulan las actividades de postgrado exigen la maestría concluida como un requisito para poder ingresar al doctorado. Esta norma responde a una necesidad de conocimientos y habilidades:

para emprender un esfuerzo doctoral debemos saber cómo se investiga, cómo se trabaja con las fuentes de información, cómo seleccionar métodos y organizar el proceso de investigación para que pueda ser realizado. Se requiere haber probado y tener el sabor de boca de qué significa investigar y buscar lo nuevo. Pero la maestría es sólo una premisa necesaria, pues el doctorado nos moverá a otro nivel en las competencias para la investigación y la innovación, y será siempre mucho más demandante que una maestría o cualquier otro postgrado.

Podemos decir, en forma metafórica, que un doctorado nos enseñará a pensar, leer, argumentar, y comunicarnos (en especial escribir) como investigadores, para producir conocimientos nuevos, para la ciencia y la comunidad humana.

En términos más directos: No basta con saber investigar, esto podemos alcanzarlo en el nivel de maestría. En el [doctorado](#) debemos aprender a identificar la novedad científica de un tema, o de un conocimiento. De una tesis de doctorado se requiere sobre todo novedad científica, aporte al conocimiento, no sólo práctico, sino también teórico, para enriquecer el acervo de la ciencia. Son palabras mayores en materia de investigación, pero de ninguna manera algo imposible que requiera dotes extraordinarias. Demandará, eso sí, mayor esfuerzo, dedicación y penetración con el universo de los conocimientos científicos.

Si usted no es investigador, será agotador sobre la marcha de un doctorado aprender a investigar. Si sus estudios de maestría le han ofrecido un título, pero no han tenido la calidad necesaria, emprender el esfuerzo de un [doctorado](#) requerirá poner en tensión todas sus habilidades y generar condiciones de mayor entrega y trabajo sistemático. Si no hemos alcanzado una formación como investigadores científicos al concluir el nivel de maestría, tendremos en el doctorado una doble tarea de difícil realización.

Todo esto nos indica no solo qué debemos preguntarnos, sino también qué debemos preguntarle a un programa de doctorado para considerarlo con la calidad suficiente para que optemos por él. No basta con que cuente con un colectivo docente de alta calidad y prestigio académico, es necesario explorar el programa para convencernos de qué se propone, y si se encamina o no, a la formación investigadora que requerimos para un desempeño competente en las áreas de nuestro interés.

Un elemento importante, a veces descuidado en los programas doctorales, es la formación “paracientífica”. Tras este término poco ortodoxo se esconde una necesidad vital del ejercicio profesional. Para llegar a ser doctores competentes desde el punto de vista profesional, en un centro de investigaciones científicas o en una actividad productiva u organizacional cualquiera, necesitamos conocimientos sobre derecho, negociación, patentes, legislaciones, comunicación social, etc. Conocimientos que aborden cómo se conecta lo científico investigado y el área de desempeño profesional con la vida práctica, con la sociedad y el mundo en cambio. ¿Se propone la currícula doctoral avanzar nuestros conocimientos también en esas direcciones? ¿Es abierta o cerrada a estos temas? ¿Nos prepara sólo para la vida académica o lo hace también para la vida práctica y el mundo del trabajo? Son cuestiones fundamentales a considerar para tomar nuestras decisiones.

## La verdadera utilidad de un postgrado más allá de la titulación



Los estudios de maestría y doctorado mejoran nuestras titulaciones universitarias de origen, pero no es únicamente la titulación lo que las hace personal y socialmente útiles.

Para responder a la pregunta por la utilidad de los [postgrados](#) más allá de las titulaciones, debemos adoptar una perspectiva abarcadora y dual, que integre lo que nos ofrecen estas modalidades de postgrado, y lo que podemos extraer de ellas; lo que corresponde a lo individual y a lo social. El cambio que deseamos operar en nosotros mismos para hacer frente a los cambios del mundo en que vivimos puede ser nuestro Norte orientador.

La utilidad social de los [postgrados](#) es indudable. En su conjunto, preparan una masa crítica de profesionales mejor preparados para desempeños específicos, ya sea por la información sistematizada a que acceden en los diplomados; la información sistematizada y el adiestramiento para concebir y desarrollar investigaciones de utilidad práctica en las maestrías; y por la información sistematizada, el adiestramiento para concebir y desarrollar investigaciones creativas, novedosas y capaces de aportar a la vida práctica y al conocimiento científico en los doctorados.

### **El nivel individual vuelve a ser crucial en esta síntesis.**

¿Desea usted y está dispuesto a dedicar tiempo y esfuerzo a comprender de forma global un amplio volumen de información de un campo de estudios, en breve tiempo, y con el valor añadido de la posibilidad de intercambiar con especialistas y colegas? Mediante estudios de [diplomado](#) usted puede informarse de forma rápida y eficiente acerca de un asunto o

un campo determinado. Y puede también aprender algo más, porque podría aprovechar la oportunidad para pensarlo desde su actividad de trabajo actual, o aquella a la que aspira. Con ello se estaría preparando para alcanzar otros objetivos en la vida, donde el conocimiento nuevo es importante. Por eso para estudiar en el nivel de diplomado no importa si usted ya es máster o es doctor, o si no lo es. El diplomado puede ser de utilidad en cualquier momento de nuestra formación porque a la vez que nos actualiza, nos permite en breve tiempo la reorientación del rumbo en nuestra vida profesional.

Y como servicio de extensión universitaria, el [diplomado](#) puede ofrecer grados de sistematización también fuera del ámbito de los profesionales. Puede conectar los conocimientos profesionales con áreas de la producción, la vida diaria y la cultura en general, que ofrecen un servicio muy valioso a las comunidades. Una universidad puede ofrecer diplomados que den acceso a profesionales y no profesionales de un área específica (artesanía, saberes populares, problemas de convivencia, y muchos otros). Así, se puede, mediante una actividad sistematizada conectar personas y grupos que conocen y aportan. Esta posibilidad se abre por ejemplo, allí donde el diálogo de saberes es una prioridad para buscar soluciones cooperadas, mediante investigación participativa, a problemas prácticos.

La [maestría](#), como actividad más demandante en tiempo y esfuerzo vuelve a tensar el nivel individual. Aporta indudablemente a la sociedad, pues tiene la cualidad como estudio de postgrado, de prepararnos de forma específica en un campo, enseñarnos las interioridades de la investigación en él, y proveernos de lo necesario para seguir adelante por nosotros mismos, para utilizar esas habilidades y conocimientos en la vida profesional.

Y una vez más, el sello personal vuelve a ser fundamental a la hora de tomar la decisión más adecuada. ¿Hasta dónde

desea usted hacer el sacrificio y adentrarse en el dominio de la investigación? Si desea hacerlo, y si lo necesita con urgencia para su desempeño profesional tendrá a su favor dos ingredientes importantes que propician el éxito. Lo que la maestría puede ofrecerle no es otra cosa que habilidades de investigación, comunicación, manejo de la bibliografía y la información. Ninguna maestría le garantizará que usted mejore sus habilidades automáticamente, pero si está dispuesto a ejercitar lo aprendido en su área profesional, los estudios de [maestría](#) que le formen como un profesional capaz de investigar por sí mismo, le añadirán a su desempeño algo más que una titulación. Usted podrá enfrentar situaciones nuevas y seleccionar para ellas estrategias nuevas. Usted podrá colocarse un paso adelante con respecto a lo que era usted mismo antes, pues podrá aprender en este nivel del postgrado la certeza de aquella conocida expresión de Edison “La genialidad es uno por ciento inspiración y noventa y nueve por ciento sudor”.

¿Y si hemos aprendido a investigar en el nivel de maestría, para qué complicarnos con un doctorado? La pregunta una vez más, no puede responderse sin apelar a lo que el doctorado ofrece y lo que podemos extraer de este tipo de estudios para nuestra transformación. La diferencia entre la maestría y el doctorado no consiste en alcanzar algún tipo de perfección. Consiste en el completamiento de nuestra capacidad para ejercer profesionalmente, solucionar problemas para los que no existe un marco de solución antes ensayado, y formar profesionales. Son tres cualidades que deberíamos tomar en cuenta y buscar cuando evaluemos la pertinencia de una oferta de [doctorado](#). Y al mismo tiempo, son cualidades sobre las que tenemos que preguntarnos si queremos o no alcanzarlas.

El doctorado puede concluir de forma fría y poco productiva, como cualquier otra actividad en la vida. Que esto no ocurra, dependerá no sólo del programa donde hemos estudiado, sino de las metas que nos hemos puesto para alcanzar la estatura del liderazgo científico y profesional.



## Los errores más frecuentes al seleccionar un Postgrado



Entre los errores más frecuentes en que se incurre al seleccionar una actividad de postgrado se encuentran los ocho siguientes:

**1.** Valorar el postgrado como requisito formal, titulación o adorno curricular, y como consecuencia, seleccionarlo con el propósito de contar con un currículo abultado, compuesto casi exclusivamente de cursos y otras actividades de postgrado. Es un error que produce exactamente lo contrario de lo deseado.

Expliquémoslo a través de una situación sencilla: ¿Qué mensaje envía a una entidad que busca profesionales competentes un currículo lleno de actividades de postgrado realizadas, que no se han traducido en nuevos desempeños laborales, publicaciones, patentes, y aportes?. Usted puede creer que su currículo es atractivo y demuestra que usted está formado y al día. Pero a los profesionales que lo leen, su currículo le anuncia en mayúsculas, que su competencia puede ser muy, muy limitada.

En otras palabras, si usted supone que muchos títulos le anuncian como más competente, está en un error. Por el contrario, un currículo así alerta a las personas bien preparadas hacia lo opuesto. Su currículo informa claramente que usted se limita a escuchar y asimilar, usted no es creador, y su competencia profesional es limitada.

**2.** Seleccionar los [postgrados](#) para tener un espectro amplio y una cobertura de muchos asuntos y estar siempre al día en todos los temas del “momento”.

Es un error para nuestra formación, que nos descalifica.

Una situación igualmente sencilla lo explica. Es posible que usted al seguir este camino esté al tanto de muchas cuestiones, y pueda participar en tertulias interesantes en los pasillos del recinto donde se celebra un congreso, ser un buen conversador de sobremesas, o generar una primera “buena impresión” en una entrevista, etc. Pero carecerá de “filo” en su formación, y le será cada vez más difícil ubicar un espacio social donde sus conocimientos puedan ser de utilidad práctica.

El universalismo en la formación es deseable y necesario, pero saltar de un tema a otro no expresa universalismo, sino dispersión. Quienes lean su currículum, abultado en temas que se toman y se dejan como ropa de moda, no se informarán de que usted está al día: lo que saltará a la vista de las personas expertas es que usted no ha sabido elegir una dirección específica para formarse y profundizar en ella. Nuevamente la evidencia que emana de su currículum no es de mayor, sino de menor competencia.

Una situación muy diferente es aquella donde su currículum permita identificar una o varias áreas de desempeño competente, rodeada de una amplia perspectiva de intereses y actualización (no sólo con actividades lectivas de postgrado), que evidencien la universalidad de sus intereses y trayectoria.

**3.** Los dos errores mencionados pueden presentarse como parte de un mismo y único error: Colocar la elección de los postgrados en función de abultar el currículum es un error.

**4.** Seleccionar los [postgrados](#) sobre la base un aspecto que supuestamente garantiza calidad, sin tomar en consideración el conjunto.

Es un error sobreestimar un elemento que forma parte de un conjunto. Ninguno de los factores que delimitan la calidad de una oferta (el colectivo docente, el programa, la institución

que lo ofrece, el tema) por sí solo garantiza la calidad de un postgrado. El mejor programa puede ser demolido por malos docentes. La peor institución puede ofrecer algo brillante. El tema más novedoso y de utilidad puede impartirse de manera inadecuada. Se requiere una valoración integral, que se alcanza mediante la comunicación con el colectivo, el acercamiento a los documentos, la revisión del devenir institucional hasta donde sea posible. En el pasado hacerlo era muy difícil o imposible, pero las modernas tecnologías de la información y la comunicación nos permiten hacerlo hoy con facilidad si nos lo proponemos.

**5.** Seleccionar los [postgrados](#) a partir de lo que se nos ofrece sin pasarlo por el tamiz de los intereses personales y la identificación de las necesidades de formación propias es un error.

La calidad de un postgrado no se reduce a la calidad de los programas y las actividades que se nos ofrecen. La calidad nos incluye a nosotros mismos y nuestras potencialidades. No identificarlas impide integrarlas, y no integrarlas disminuye la calidad de los estudios.

Muchos currículos se llenan de actividades de postgrado y generan la imagen de incompetencia no porque la persona se hubiera propuesto hacer actividades para abultar el currículo. Es probable que el propósito de aprender y mejorar la calidad profesional fuera siempre rector, pero el resultado se revierte completamente cuando no somos capaces de colocar a la cabeza de nuestras decisiones el autoconocimiento de hacia dónde debemos y queremos ir. Los cambios y hasta las rupturas con patrones de conocimiento anteriores (rupturas epistemológicas) son necesarios y hasta deseables en determinados momentos de la vida profesional, pero nunca debemos confundirlos con andar a la deriva o conducirnos en un permanente zigzag de intereses y obras.

6. Seleccionar los tipos de actividad de postgrado que se necesitan sólo o fundamentalmente sobre la base de la oferta existente es un error.

Este es un error muy común completamente injustificado en la actualidad. Hoy no estamos limitados por las distancias para acceder a una amplísima oferta de [postgrados](#), presenciales y a distancia. La selección de los postgrados más adecuados a nuestras necesidades es un acto personal, de ejercicio del criterio y la inteligencia, donde debemos colocar en primer lugar nuestro autoconocimiento. Si lo que se requiere es información rápida y novedosa, un diplomado puede ser la actividad óptima. Y no serlo si usted requiere habilidades de investigación. Y del mismo modo, si usted no tiene habilidades de escritura, ni de investigación en absoluto, entrar a un doctorado es altamente riesgoso y puede llevarlo a un fracaso a corto o mediano plazo. La oferta no debe ser vista solo como oferta local, y además debe ser filtrada por nuestras necesidades inmediatas, primero, y mediatas después.

En la actualidad este error se multiplica cuando se excluyen las modalidades de estudios en línea. Las plataformas de trabajo son cada vez más completas y las aulas virtuales permiten dinámicas de interacción y comunicación tan o más ricas que las presenciales. Por supuesto, también demandan cambios en nuestras formas de asumir la enseñanza y la participación activa en los procesos de aprendizaje-enseñanza. Algunas cualidades, como la comunicación escrita y la depuración de la escritura se potencian, siempre que el colectivo de educadores-educandos esté alerta frente al uso de jergas.

Los errores antes mencionados pueden presentarse tanto en personas que recién concluyeron sus estudios universitarios, como en aquellas que tienen más tiempo en el ejercicio profesional.

Los jóvenes deberían tener en cuenta los errores anteriores para no cometerlos, y además, deberían considerar con mucho cuidado los siguientes:

**7.** Considerar que las actividades de postgrado deben realizarse en una escala jerárquica de las menos complejas a las más complejas, es un error.

Un profesional recién egresado tiene una historia personal de aprendizaje. Esa es la guía primaria para introducirnos en el mundo de los [postgrados](#). No existe una jerarquía previamente establecida que debamos seguir. La jerarquía debemos establecerla en base a nuestra historia personal de aprendizajes, a las necesidades inmediatas de superación vinculadas al trabajo profesional que estamos realizando; a nuestra visión del futuro profesional propio.

No obstante, hay cuestiones primarias que hoy resultan fundamentales e incluyen nuestros conocimientos de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación; el conocimiento al menos de una lengua extranjera de amplio uso en la comunicación científica; la mejora de nuestras habilidades para la comunicación oral y la presentación sintética de resultados en espacios académicos; la mejora de las habilidades de correcta escritura, tanto en sentido general, como académica. Esto último incluye el conocimiento de los tipos de escritos académicos, las normas de redacción, el manejo de las fuentes bibliográficas y las referencias. Son elementos básicos que pudieron descuidarse en la enseñanza universitaria y que necesitaremos incorporar plenamente para un desempeño profesional pertinente.

Pero, más allá de las diferencias en sistematicidad y alcance, no existe una jerarquía preestablecida con respecto a las diferentes modalidades de postgrados. Temer a las actividades de postgrado más integradoras y demandantes en tiempo y esfuerzo, o suponer que debemos hacer primero muchas más

simples como conferencias y cursos primero, para acceder a [diplomados](#), [especialidades](#), maestrías y doctorados después, es un error. Usted debería combinarlas de la manera en que se complementen y propicien mejor su aprendizaje especializado.

**8.** Dejar para el futuro la maestría y el doctorado es un error.

Todas las comunidades humanas presentan en sus interacciones fenómenos negativos como la mediocridad, la envidia, el rumor. La comunidad profesional no es una excepción, y en ocasiones esto se refleja en los [postgrados](#). Si los "mayores" en un colectivo no tienen [doctorado](#) ¿debería un recién egresado que se integra al colectivo aspirar inmediatamente a esa formación? Aunque la situación es "imaginaria", y cada vez más los niveles profesionales son altos en las organizaciones, no es del todo un tipo de situación irreal. Muchas veces los colectivos ponen el horizonte de los que ya lo han constituido, como límite de los que se integran. No es deseable, no es efectivo para el trabajo, y no es ético.

Aprender a investigar es necesario para impulsar nuestra formación. No se trata solo de mejorar la titulación de origen o cambiarla. Por eso, en cuanto identifiquemos nuestros propósitos, las oportunidades de nuestros horizontes propios, debemos incorporar las especialidades, maestrías y doctorados dentro de ese horizonte. En esto es fundamental partir de una premisa: el futuro no es una meta inalcanzable, es el resultado de lo que hagamos en el presente. Y si llegara el caso de que la pequeña organización se convierta por sus dinámicas internas en obstáculo o impedimento absolutos a nuestra formación, no existe mejor indicador de que ha llegado el momento de cambiar nuestros horizontes laborales.

## ¿Por qué hay tantos estudiantes de Postgrado que no terminan?



Una parte importante de quienes matriculan estudios de postgrado no los concluyen.

Hay muchas razones que pueden explicar el abandono de los estudios. Indudablemente, se pueden presentar imprevistos en la vida de cada quien, y en ocasiones es necesario reacomodar los rumbos y renunciar a determinadas actividades emprendidas. Es real, pero está lejos de encontrarse entre las razones principales de los abandonos. Entre ellas disímiles causas se encuentran la mala elección de las actividades; el bajo conocimiento de las necesidades propias; la inexistencia de un plan de formación que coloque orden en la diversidad de opciones y actividades que se realizan; el deslumbramiento por expectativas infundadas, que no se cumplen...

El abandono de los estudios de postgrado no se resuelve con requisitos más estrictos de entrada, ni con una oferta de excelencia, ni con estudiantes seleccionados por multicriterios, etc.

Entre las causas que motivan el abandono se encuentran:

### 1. Mala selección de la actividad concreta.

Es el caso, por ejemplo, de quienes matriculan un curso que no necesitaban.

### 2. Mala selección del tipo de actividad de postgrado.

Es el caso, por ejemplo, de quienes matriculan un curso, cuando los intereses en el postgrado podían satisfacerse con algunas conferencias especializadas independientes. O quienes

matriculan un curso, cuando necesitaban un taller, o un taller cuando requerían un curso.

**3.** Desconocimiento de las necesidades propias, ausencia de una orientación de formación o plan de formación propios, desconocimiento del camino a seguir.

Es el caso de lo que pudiéramos llamar como “deformación errática”: el ir dando tumbos de actividad en actividad, lo que hace inevitable dejar algunas inconclusas.

**4.** Incorrecta medición de las demandas de la actividad de postgrado seleccionada.

Es el caso de quien matricula una actividad que tiene demandas específicas, por ejemplo con las demandas de comunicación de un taller, o las de correcta escritura propias de una [maestría](#) o de un doctorado, y no está ni en condiciones ni en disposición de cumplirlas. El resultado inmediato es sentirse incómodo y presionado ante unas demandas que son superiores a lo deseado. Aunque existe la salida de reconsiderar y asumir el reto, es frecuente la salida más rápida: el abandono de los estudios.

**5.** Deslumbramiento por los fuegos fatuos de lo que se ofrece. Es típico de la mala selección que desconoce las necesidades propias, pero puede darse también en profesionales con experiencia y metas bien definidas que se deslumbran ante una posibilidad atractiva. No se trata de que hubiéramos sido engañados. Más bien se trata de autoengaño, al recibir la atractiva oferta educativa de una organización o de colectivos profesionales prestigiosos, o tratamiento de temas de actualidad, novedosos y originales.

**6.** Concepción pseudo jerárquica de las actividades de postgrado y su pertinencia.



Es una causa de abandono que puede tener la forma del aburrimiento que produce estar en una actividad formativa que no nos aporta nada nuevo, porque ya hemos alcanzado esos conocimientos de forma autodidacta, pero hemos matriculado porque no tenemos un "curso" que lo acredite para la currícula. O de la situación opuesta, cuando hemos concluido la maestría, y suponemos que por ello, de manera casi automática, nos corresponde ahora el doctorado. Ciertamente, puede que estemos en condiciones de optar por el doctorado porque cumplimos con el requerimiento de contar con una titulación de maestría. Pero lo anterior no garantiza que el nivel siguiente sea una necesidad para nuestra formación.

Al introducirnos en una actividad de postgrado que no es necesaria para nuestra formación y no está compatibilizada con nuestros intereses más profundos, el fracaso está asegurado. Puede adoptar la forma de una titulación que avala resultados mediocres, o puede manifestarse como abandono de los estudios.

### **7. Sobrevaloración de las actividades de postgrado.**

Es un tipo de situaciones muy cercana a la tratada en el punto anterior, porque se acompaña de fallas en el autoconocimiento de las necesidades propias, y falta de compatibilidad o relación con las que hemos identificado. Pero consiste en considerar por encima de todo el prestigio social de la actividad de postgrado, y optar pensando en el valor de las titulaciones como premio.

### **8. Pésima planificación y desconexión entre la vida personal y profesional.**

Es un fenómeno de las constantes tensiones entre la vida privada y la vida profesional que termina en la prioridad absoluta de la segunda. Solo que, aunque pensemos lo contrario, tenemos vida privada y ella demandará lo suyo. Cansados de luchar contracorriente, la mala planificación termina en el abandono

de la actividad de postgrado ante las demandas de la vida privada pospuesta. Las formas suelen ser disímiles y dolorosas: tensiones y rupturas familiares, escollos financieros, agobios ante insatisfacciones personales siempre pospuestas.

No es un mal inevitable. Dependerá siempre de cómo hemos pensado y organizado nuestras vidas como totalidad.

### **9. El síndrome TMT (todo menos la tesis).**

Es una forma de fracaso que se manifiesta en los niveles de maestría y doctorado. En la jerga académica se reconoce como si se tratara de una dolencia, una enfermedad que afecta un número significativo de estudiantes.

Aunque el estudiante hace un trabajo bueno y sistemático, o incluso impecable en todas las etapas curriculares, no termina ni presenta a defensa su tesis. Finalmente abandona los estudios, porque se vencen los plazos temporales, el tema envejece, se acumulan pagos pendientes, etc.

Aparentemente el abandono está causado por una situación concreta, muchas veces inesperada, pero en realidad la causa es más profunda. El estudiante no ha desarrollado el pensamiento propio y las habilidades que requieren estos niveles del postgrado, y por eso abandona. Se juntan en ello malos hábitos desarrollados durante años de estudio, que privilegian el “escuchar” por encima del actuar, el “copiar” por encima del “crear”, y se es por ello incapaz de enfrentar el reto de la investigación de tesis.

En todos estos casos, las causalidades son múltiples y se entrecruzan. Las hemos simplificado únicamente para presentarlas de manera concentrada y contribuir a una toma de decisiones mejor. Identificar lo que causa el abandono de los estudios es un primer paso para evitar este tipo de situaciones en nuestra vida personal.

## ¿Qué tomar en cuenta para seleccionar un postgrado?



Estamos ahora en condiciones de concentrar en cinco recomendaciones básicas, qué tomar en cuenta para seleccionar un postgrado:

**1.** Considere qué es lo que usted necesita exactamente.

¿Necesita informarse con más amplitud y rapidez?; o ¿ponerse al día en determinada temática?; o ¿someter a crítica y debate sus criterios sobre un campo o problemática?; o ¿aprender a investigar y comunicarse en el lenguaje y los espacios científicos?; o ¿desarrollar sus habilidades de investigación más plenamente?...

Las necesidades antes mencionadas, y otras, pueden ser complementarias, pero no aparecen en su horizonte personal ni inmediatamente, ni todo el tiempo, ni tienen la misma prioridad siempre.

Cada actividad de postgrado es propicia para determinados propósitos. Reconozca primero sus necesidades, organícelas y dé prioridad a unas por encima de otras. Entonces estará en condiciones de seleccionar las actividades de postgrado que mejor se ajustan a sus necesidades.

**2.** Estructure y evalúe la [oferta de postgrado](#) existente en correspondencia con las necesidades y las prioridades que usted ha establecido en su formación.

Lo que las organizaciones educativas ofrecen no es despreciable ni en partes ni como totalidad. Las ofertas institucionales de postgrado llevan consigo un producto global, se orientan a la formación integral de los profesionales. Esto significa que no son

un manajo de actividades, sino una estrategia de formación de postgrado. Y es perfectamente posible que para usted sea óptimo integrarse a la oferta formativa de una entidad y adoptarla como su estrategia de formación. Comenzar allí cursos, y seguir con ella hasta el doctorado.

Pero es necesario tener presente que las ofertas de postgrado han sido organizadas e integradas por un colectivo profesional. Llevan su impronta, y se han adecuado al modo en que ese colectivo reconoce las necesidades formativas de una parte de la colectividad académica. Usted puede ser parte de ese sector de la comunidad, o puede no serlo. Por ello no hay nada irreverente en que usted sea capaz de construir su oferta de postgrado sobre la base de filtrar y seleccionar lo que se ofrece parcialmente por varias instituciones. Si procede de esta manera, en lugar de adoptar como suya una estrategia existente, estará construyendo su propia estrategia de formación de postgrado.

### **3. Considere de manera integral la oferta existente.**

Sea en los marcos de lo que una organización ofrece, o en la reconstrucción propia de una estrategia de formación de postgrado, no se deje llevar por uno o por un conjunto de aspectos relevantes y aislados por importantes que parezcan a primera vista.

Privilegie en las ofertas y en su construcción de una estrategia formativa el balance entre currícula, personal especializado, organización educativa, tema...

### **4. Considere las ofertas sin límites de espacio y tiempo, acceda a las formas presenciales y no presenciales de la oferta de postgrados actualmente existente.**

Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación permiten salvar abismos espacio-temporales antes

infranqueables. No se limite entonces a las ofertas presenciales y locales. Amplíe sus horizontes para incluir también lo que se ofrece en línea. No tiene ningún sentido autolimitarnos cuando lo distante, costoso e inaccesible ayer, hoy es cada vez más cercano, menos costoso y accesible desde su ordenador personal.

## Las trampas y virtudes de un postgrado en línea



Los [postgrados](#) en línea suelen ser mal calificados como una modalidad de educación a distancia. No existe tal cosa. El cambio es radical.

Lo que ofrecen las nuevas tecnologías de la información y la comunicación no son solamente posibilidades de hacer cercano lo distante y comunicarnos con más intensidad con otras personas que comparten es espacio virtual. Lo que está ocurriendo es la creación de nuevas comunidades de aprendizaje en los entornos virtuales, que son reales y transformadores.

Las plataformas existentes para el aprendizaje en línea permiten el intercambio permanente, simultáneo, en tiempo real, de personas que concurren a un aula como espacio de creación. Sin dudas existe buena y mala enseñanza en línea. En esto no se diferencia de un aula tradicional, que puede ser excelente o pésima. Pero el [aprendizaje-enseñanza](#) en línea, nos coloca ante nuevas interacciones, oportunidades y demandas, lo que cambia profundamente el aula.

Veámoslas, identificadas como un conjunto de trampas y virtudes de un postgrado en línea.

### Trampas

#### 1. Aprendizaje/enseñanza laxo y fácil.

Esta es una trampa en la que podemos caer con mucha facilidad. La enseñanza en línea permite flexibilidad en los horarios de acceso a la plataforma y realización del trabajo al estar abierta las 24 horas y no demandar constantemente una

“presencia”. Los temas en estudio y las actividades permanecen durante espacios temporales prolongados a disposición de los estudiantes. Los sistemas de evaluación y los plazos suelen ser igualmente flexibles. Todo ello genera una percepción de laxitud y facilidad.

Aunque la percepción es real, su contenido es ilusorio.

Primero, la enseñanza en línea permite un seguimiento detallado por parte de los docentes, de las actividades que realiza cada estudiante, de sus accesos a la plataforma, de su rendimiento y participación. Esto permite un control docente tanto o más riguroso que en la enseñanza presencial, pues todo queda registrado y ofrece mayores posibilidades de supervisión.

Segundo, los resultados de las actividades que se socializan en los foros y otras actividades, son visibles al resto de los participantes todo el tiempo, lo que genera un efecto panóptico, el seguimiento colectivo, no sistematizado y sin carácter de control, pero efectivo, porque tensiona nuestro sentido del deber y la pertenencia.

Todo lo anterior nos indica que la laxitud es aparente. A su vez, la disponibilidad de textos, comunicaciones, videoconferencias y otros recursos audiovisuales no hacen el aprendizaje automáticamente algo más sencillo que en otras modalidades de enseñanza.

La disponibilidad de recursos audiovisuales reclama un aprendizaje adicional para ponerlos en función de nuestros objetivos. Lo anterior no se reduce al mejor o peor trabajo docente, sino que nos incluye. Los recursos están disponibles y podemos utilizarlos a voluntad, lo que puede contribuir al aprendizaje o entorpecerlo por el sobreuso y el abuso de estos recursos. También requieren adecuaciones y adaptación la disponibilidad de textos en línea y el acceso a la web. Si no

disponer de la web puede ser visto hoy como un obstáculo al aprendizaje, y lo es; cuando se carece de estrategias para utilizar los recursos que la web ofrece, puede convertirse en un obstáculo por los extravíos a que puede conducir. Se necesita un aprendizaje para identificar la información confiable y la que no lo es, los sitios que aportan a la investigación y aquellos que la desvían,... Como resultado, la educación en línea no debería ser calificada como fácil o difícil. Lo más importante es lo nuevo que ella trae: una modificación sustancial de los procesos de interacción social que requieren nuevos aprendizajes. Si el nuevo aprendizaje no tiene lugar, se anulan sus potencialidades, y puede frustrarse el esfuerzo educativo.

**2.** Aprendizaje/enseñanza “programado” y reducido casi exclusivamente a preguntas y respuestas, al completamiento de formularios.

En este caso, puede tratarse de un vicio de quienes realizan determinado programa de enseñanza, una percepción equivocada de quienes participan como estudiantes, el predominio de una práctica de registro y evaluación. En cualquiera de estos casos estamos ante una consecuencia evitable del sobreuso de una de las posibilidades que las plataformas en línea ofrecen.

El registro y la evaluación son cuestiones medulares que caracterizan la orientación pedagógica de la enseñanza de que se trate. No depende de que sea en línea o presencial. No obstante, las plataformas para la enseñanza en línea permiten la estandarización de formularios, cuestionarios, actividades más o menos programadas, que si se sobreusan, pueden devenir en un resultado lamentable: la conversión del aprendizaje en un proceso escolástico de respuestas afirmativas o negativas a cuestiones más complejas. Que esto no ocurra depende completamente de las estrategias pedagógicas que desarrollen las comunidades de aprendizaje, pero no dejan por ello de ser



una trampa en la que se puede caer en busca de una supuesta "objetividad" y precisión en las evaluaciones.

Es una trampa, porque la enseñanza en línea ofrece amplias posibilidades de interacción y creación de actividades donde se manifiestan los aprendizajes individuales y colectivos plenamente, sin reducirlos a cuestionarios o formularios.

**3.** Aprendizaje/enseñanza "audiovisual" que no requiere mayor esfuerzo que la mínima atención.

La trampa audiovisual consiste en este caso en una percepción completamente equivocada de las ventajas de la inmersión. El campus virtual permite una inmersión audiovisual en el proceso de aprendizaje/enseñanza, pero ello no significa que el conocimiento se transfiera por ósmosis. No existen membranas audiovisuales milagrosas que transfieran conocimientos. La enseñanza en línea requiere dedicación y esfuerzo intelectual y práctico, equivalente o mayor al requerido por la enseñanza presencial.

**4.** Aprendizaje/enseñanza "prefabricado" que ofrece el conocimiento concentrado y puro, como una especie de "píldoras del saber".

Se trata de una trampa que se consolida por y consolida ella misma una práctica que llega a los límites del fraude y la inmoralidad en el manejo de los conocimientos.

La disponibilidad de materiales de lectura, el acceso a fuentes digitalizadas de todo tipo, el uso de fuentes de acceso libre y gratuito contribuye a generar la impresión de un conocimiento impersonal y disponible, que no pertenece a nadie y del cual podemos apropiarnos. La tentación de "copiar y pegar" tiende a convertirse en vicio de "copia y pega", lo que viola la ética científica más básica y amenaza con la sustitución del

proceso de aprendizaje por un proceso de "captura" de los conocimientos.

Que no se caiga en esta trampa ha sido identificado por la comunidad académica como uno de los puntos clave de la enseñanza en línea.

## **Virtudes**

La virtud por excelencia de la enseñanza en línea es que se cambia el aula. Podemos hacer visible este cambio sustancial en siete aspectos:

### **1. Multiplicidad del aprendizaje/enseñanza.**

El aprendizaje en línea es siempre múltiple. Es aprendizaje de la materia en estudio y aprendizaje del espacio virtual, de sus posibilidades, de las posibilidades que ofrecen las nuevas técnicas, los nuevos instrumentos y artefactos que se introducen con una velocidad vertiginosa.

### **2. La tecnología como medio del aprendizaje/enseñanza.**

La tecnología entendida en su forma más sencilla como el conjunto de medios que se ponen a disposición del proceso, cambia radicalmente. Ahora no se trata de artefactos, instrumentos y condiciones del proceso que se utilizan. La actividad de aprendizaje/enseñanza se realiza en un medio que es tecnológico. No hay modo de realizarla en su nueva forma (en línea) sin ese medio. Este es un cambio fundamental, que pone la tecnología plenamente y desde dentro al servicio de la enseñanza/aprendizaje. Plenamente, porque los límites se amplían constantemente. Desde dentro, porque la actividad se concibe y se realiza incluyendo el entorno o medio tecnológico no como un accesorio, sino como su condición de posibilidad.

### 3. El aprendizaje/enseñanza hecho tecnología.

Si entendemos la tecnología de una forma más completa, que no la reduzca a medios y artefactos, podemos identificar en el aprendizaje/enseñanza en línea algo más.

La tecnología es un modo social muy específico que incluye artefactos, pero no se reduce a ellos. La tecnología del postgrado en línea no se reduce a las plataformas o al empleo de vías de comunicación como el email o Skype. El aprendizaje/enseñanza que se realiza en línea es un modo de organización y realización de relaciones sociales de comunicación, intercambio cognoscitivo, de ideas, sentimientos, conocimientos y creencias, acciones y pasiones. Es una tecnología en sí misma, que se va creando y modificando en el proceso. A su vez, su aprendizaje es también uno de los aprendizajes múltiples que se propicia y realiza.

### 4. Espacio de mejora sustancial de la comunicación y la expresión escrita.

La comunicación y la expresión escrita mejoran como resultado de empleo de los nuevos dispositivos, incluidos medios técnicos, vías de comunicación y programas informáticos.

Se suele criticar con razón, los efectos negativos que producen en la expresión escrita, el uso de teléfonos celulares y la mensajería electrónica donde predominan numerosas jergas. Si el colectivo docente descuida la atención de cómo se está realizando la comunicación, este tipo de situaciones negativas puede presentarse y reproducirse en los postgrados en línea, lo que genera un deterioro significativo de la calidad. Es una cuestión a cuidar, pero no un resultado inevitable.

Por el contrario, la enseñanza en línea coloca a los interlocutores ante la necesidad de una intensa comunicación escrita,

que si se encauza correctamente por el colectivo docente, produce un cambio positivo en la expresión escrita de todos los participantes.

Por otra parte, la integración de personas provenientes de diversos países y regiones complejiza la composición de los grupos de trabajo, y contribuye a la ampliación de los horizontes culturales de los participantes, y especialmente de las habilidades comunicacionales.

### **5. Mayor participación y atención personalizada.**

Uno de los atributos del aula virtual consiste en hacer más intensos los intercambios y la comunicación descentrada. En un aula presencial resulta con frecuencia difícil generar una dinámica de intercambios que no coloque al docente en un lugar central, o al menos en un punto focal de obligada referencia comunicacional. El aula virtual propicia el intercambio entre participantes, la emergencia de liderazgos académicos de importancia para los procesos de formación que tienen lugar. Y contribuye a que el seguimiento de la actividad de cada participante favorezca la atención personalizada.

### **6. Rompimiento de los límites espacio-temporales.**

Finalmente, y no en último lugar, la ruptura de los límites espacio-temporales permite que el aula pierda sus fronteras espacio-temporales absolutas y tienda a cambiar en la medida en que cambian las interacciones y se activan las participaciones. El aula virtual trasciende las fronteras y contribuye a borrarlas.

## ¿Cómo aprovechar un postgrado desde la fase de estudio?



Al interesarnos en cursar alguna actividad de postgrado deberíamos considerar, además de las cuestiones generales que se refieren al contenido de lo que se nos ofrece y a nuestros intereses, una cuestión básica más: nuestra disposición personal. Es obvio que si nos disponemos a matricular alguna actividad de postgrado, algunas razones de peso nos mueven a ello. Y parece obvio que las buenas razones deben conjugarse con una buena oferta de postgrado para que podamos tener éxito. Pero no resulta tan obvio que ni las buenas razones ni la buena oferta pueden garantizar el éxito de nuestros estudios. Se requiere añadir algo propio, una disposición especial que nos permita llegar a ser, en el nivel de postgrado, lo que probablemente no hemos sido en nuestros estudios anteriores.

La educación contemporánea tiene un grupo de vicios que se entronizan en el modo de pensar de los egresados. Se suele ser pasivo y esperar que se nos “transfieran” conocimientos. Tal posibilidad no es más que una ilusión generada por la disponibilidad de conocimientos elaborados en formas finales, como definiciones de conceptos, procedimientos estandarizados para actuar o tomar decisiones, modos de interpretación, descripción, y explicación. Sin embargo, leer y escribir en cuadernos las informaciones que provienen de libros, lecciones, conferencias e intervenciones de otras personas previamente preparadas, está muy lejos de garantizar el éxito en el nivel de postgrado. Nos mueve en dirección opuesta y nos conduce al fracaso. Este fracaso se manifiesta en el proceso (actividades poco atractivas que motivan poco o no motivan en absoluto), y en el resultado (actividades concluidas con evaluaciones satisfactorias, que sentimos no nos sirven ni nos servirán de nada). Atribuimos este tipo de fracaso a quienes han generado el postgrado, sin percatarnos que fue nuestro modo

de asumir la enseñanza de postgrado el que transformó, lo que podía ser un postgrado muy útil, en uno carente de utilidad.

Para evitar desde el inicio el fracaso es necesario cambiar la actitud pasiva que nos identifica como receptores de informaciones y conocimientos terminados, por una actitud propositiva, de intervención en el proceso. Esta última es propia de personas interesadas en participar en la construcción de nuevos conocimientos, y nos identifica como productores, como agentes generadores.

Postgraduados receptores, pasivos, que escuchan pacientemente y esperan que se les dicte un conjunto de instrucciones en cada sesión de trabajo, terminan convirtiendo la actividad de postgrado en un desfile de ideas que provienen de los docentes y de los libros, que se acumulan y se almacenan. Así, poco a poco se llega a una situación paradójica, cuando el volumen de información disponible, en lugar de contribuir a nuestros aprendizajes, al perfeccionamiento de nuestras habilidades y a la elaboración de nuevos conocimientos, los frena. Incluso lo más elemental, que sería ponernos en contacto con informaciones “frescas”, se frustra ante la avalancha inmanejable de informaciones supuestamente “relevantes”. La pasividad produce en breve tiempo una saturación que hará imposible servirnos del caudal de nuevas informaciones. Saturados, abrumados y solos, estaremos forjando nuestro propio fracaso.

Por otra parte, ser estudiantes de postgrado activos y retadores no es equivalente a ser pedantes. Este tipo de estudiante es el que en cada sesión de trabajo intenta poner al docente ante preguntas rebuscadas que tienen el propósito evidente de “distraer”, mostrar “agudeza”, “sapiencia”. Puede incluso que incluya el propósito menos digno de poner en ridículo a quienes conducen el proceso. El estudiante activo y retador en el nivel de postgrado es aquel que da a conocer sus divisiones e intereses,

que lee y pregunta desde esas perspectivas no para "brillar", sino para pensar con los docentes y el resto de sus colegas de estudio.

La cualidad del estudiante activo y retador no se alcanza porque lo deseemos. Se requiere concebir y emprender el estudio de postgrado como una actividad colaborativa. La colaboración y no la pasividad o la competencia, es lo que caracteriza al estudiante activo y retador. Esta cualidad se expresa en varias acciones tipo, que si se emprenden desde el inicio, producen un resultado global que multiplica lo que ese mismo postgrado ofrecería si no estuviéramos nosotros participando en él.

Se suele suponer que la evolución biológica, interpretada como lucha y supervivencia de los más aptos, justificaría siempre la competencia en la sociedad y en los procesos educativos. Basados en este supuesto se suele indicar que para tener éxito en el estudio y en la vida, en lugar de ser pasivos, seamos competitivos. Nada más alejado de la verdad. Como dijera alguna vez Francisco Varela, la evolución parece demostrar que quien sobrevive no es el más apto a secas, sino el más apto en colaborar. En los estudios de postgrado deberíamos decir que la colaboración no es incluso una cuestión de sobrevivencia, sino de maximización del aprovechamiento del estudio.

Colaborar en el postgrado se traduce en la realización de varias oportunidades que se presentan en relación con componentes básicos como los docentes, los colegas de estudio y las fuentes de información. Tratarlos de modo pasivo, competitivo o colaborativo hace la diferencia.

Entre los docentes merecen consideraciones especiales los tutores; entre los colegas de estudio, aquellos que provienen de otros contextos sociales y culturales; y entre las fuentes de información, los libros, las revistas, los documentos, y la *worldwide web*.

## Los docentes y tutores

Para construir relaciones colaborativas con el equipo docente, muestre su interés en determinadas problemáticas, haga explícitas aquellas capacidades y experiencia que podrían ser de utilidad para el proceso de estudios, ábrase al intercambio y muestre sus áreas de competencia y sus debilidades. La pedantería se caracteriza siempre por una supuesta capacidad y competencia máximas, que no se acompañan del reconocimiento de aquellas áreas donde requerimos apoyos y complementación. No existen personas, por capacitadas y preparadas que estén, que tengan competencias absolutas y en todos los campos. Al mostrar al colectivo docente sus competencias y necesidades formativas, no sólo contribuirá a que la enseñanza de postgrado se ponga desde el inicio en función de los aprendizajes que usted requiere. Abrirá al mismo tiempo las posibilidades para que los docentes se apoyen en usted y sus competencias para contribuir a los aprendizajes de otros. La dinámica de grupo que se genera a partir de una actitud abierta es fructífera y produce un resultado global positivo, porque contribuye a configurar una comunidad de aprendizajes dialogante y participativa.

Es importante recordar que ni se nos transfieren conocimientos, ni los asimilamos nosotros individualmente como alimentos que no se comparten. Nuestro sentido de la individualidad nos juega malas pasadas constantemente. El imaginario social que coloca a las grandes personalidades de la ciencia como cumbres solitarias nos induce a pensar que cada quien conoce por sí mismo y de modo estrictamente individual. Lo anterior está muy lejos de la verdad.

El aprendizaje nuestro, personalísimo en apariencia, va a depender mucho de la comunidad de aprendizaje que formemos con nuestros colegas. El primer paso, que estamos explicando, se refiere a la relación que establezcamos con



todos, a través del colectivo docente. Si se tratase de una actividad de postgrado que requiere tutoría, necesitamos cuidar que la relación no sea de pasividad o de competencia. La colaboración vuelve a ser fundamental.

Los tutores tienen un lugar muy especial dentro del colectivo docente. Formarán parte de nuestro entorno más cercano, y la construcción de una relación de colaboración, que será siempre de respeto y consideración mutuos, ha de tomar los derroteros de algo más amplio y profundo, que es la amistad. No se trata de que se convierta la relación tutor/tutorado en una relación de amistad personal que rebase los límites de la colaboración académica. Puede ocurrir esto como un resultado natural del proceso, pero no es su propósito a ultranza. De lo que se trata es de encauzar la relación de tutoría por los derroteros de confianza, confidencialidad, apoyo, franqueza y apertura comunicacional que garanticen una colaboración máxima. Un clima comunicacional semejante permite que la crítica científica fluya de modo natural y sea inherente al proceso de estudios y formación académica. No hay dudas de que la relación tutor-tutorado es asimétrica, y de lo que se trata es de evitar que la asimetría de conocimiento y poder que la caracteriza se convierta en obstáculo al proceso de formación. Ponerla en función del proceso siempre será resultado de un esfuerzo conjunto, nunca de la buena voluntad y disposición de una de las partes.

### **Los colegas de estudio**

Lo que es válido para la relación con docentes y tutores, es igualmente válido para proyectar nuestras relaciones con el resto de los colegas que han matriculado la misma actividad de postgrado que nosotros. Además, debemos considerar cómo actuamos en relación con las diferencias.

Las diferencias pueden convertirse con facilidad en obstáculo a la comunicación y consecuentemente a la formación de una comunidad de aprendizaje que se caracterice por la colaboración, la participación y la generación mancomunada de nuevos conocimientos. Las diferencias se expresan en las pertenencias de origen (culturales, idiomáticas, territoriales...), de formación (estudios realizados, especializaciones, áreas de desempeño profesional...), y de ideas (religiones, ideologías políticas, preferencias de todo tipo...), y suelen producir encierros de todo tipo, que entorpecen el aprendizaje y pueden hacernos fracasar desde las primeras etapas de un postgrado.

Sin proponérselo intencionalmente no podremos evitar el impacto negativo de las diferencias sobre la formación de la comunidad de aprendizaje y sobre nuestro aprendizaje en específico.

Una comunidad de aprendizaje homogénea y estandarizada puede ser funcional, pero es sumamente pobre, y muy limitada para superar los límites del saber establecido. Si un postgrado pretende ampliar los horizontes de nuestro saber, entonces deberíamos favorecer la diferencia entre los actores que participan en él.

En una comunidad de aprendizaje formada en el proceso de trabajo de un postgrado, la existencia de la diversidad es preferible a la homogeneización. Cuando en un grupo de estudios se excluye a los "diferentes", se afectan negativamente el aprendizaje propio y del resto del grupo. Lo anterior ocurre no sólo porque se ha segmentado la comunidad de aprendizaje en varias sub comunidades, o comunidades reales más pequeñas y débiles. Cuando nos cerramos a las diferencias, nos quedamos encerrados por nuestra diferencia, por lo conocido, lo habitual y lo confortable. Por el contrario, cuando nos abrimos a las diferencias, como son portadoras de nuevas ideas (razonables y "locas"), perspicacias, anacronismos y paradojas, podremos

aprovecharlas de formas muy productivas para aprender. El primer acto de aprovechamiento es abrirnos a ellas, dialogar con ellas, formar una comunidad que no las excluya.

Para docentes y estudiantes la concurrencia de personas diversas amplía el aula, la dinamiza, y permite generar sinergias que contribuyen a romper los cercos cognoscitivos. Nada es más productivo para el aprendizaje que contar con el intercambio crítico de quienes vienen de tradiciones de cultura y pensamiento diferentes. Una de las vías preferenciales para producir el salto y hacer conocido lo desconocido se encuentra en la analogía, y los espacios de intercambio entre diferentes proveen de un material muy rico para propiciar analogías creativas. Pero no solo por ello. Al compartir con la diferencia, nuestros paradigmas pueden ser identificados y escrutados mejor. No por nosotros, ciertamente, sino por los que nos son diferentes. Y nosotros podremos hacer otro tanto con los que nos son ajenos. De ello resulta una exploración crítica riquísima, que fortalece los procesos de aprendizaje.

Por otra parte, si usted cree que investigar y aprender se reduce a “asimilar”, a recibir “transferencias”, o a elaborar inducciones a partir de “datos” y “hechos” incontrovertibles, debería preguntarse seriamente si el aprendizaje humano puede equipararse al de un ordenador que almacena, o al de un dispositivo que registra. ¿Cuándo usted aprende registra, almacena y ordena, o hace algo más que eso?

El conocimiento humano incluye el registro de datos, el ordenamiento, la clasificación, la revisión y la crítica, pero no se reduce a ellos. Es un acto que trasciende el nivel individual y la persona a la vez que se proyecta sobre y emana de la comunidad de aprendizaje que constituyen los actores del proceso. Usted hará muy poco a favor de su aprendizaje, si no se preocupa de la misma forma por la generación de una comunidad de aprendizaje, colaborativa, que lo haga posible.

## Las fuentes de información

Docentes, tutores y colegas no constituyen una comunidad de aprendizaje al margen de cómo se identifica y se procesa la información disponible. Cuando suponemos que la información es algo neutro y ajeno a la comunidad de aprendizaje, cometemos un error que nos conduce al fracaso.

Manejar correctamente la información, —quiere decir, seleccionarla, procesarla y registrarla—, es una cuestión de oficio y buena práctica que contribuye de forma decisiva al éxito de nuestro aprendizaje en el postgrado.

Algunas recomendaciones mínimas a considerar son las siguientes:

Distinga el valor de las fuentes de información. En dependencia de la disciplina y del tipo de estudios que se realice, el valor de la información proveniente de libros, artículos, documentos inéditos o públicos, será diferente. Usted debe estar al tanto de ello, pues el descuido de un tipo de fuente y el favorecimiento de la lectura de otras, puede desvirtuar sus aprendizajes. Si usted busca información precisa sobre procesos de investigación, datos y resultados, lo más probable es que los libros tengan una utilidad limitada frente a la que tendrán los artículos provenientes de revistas científicas sometidas a revisión por pares. Por el contrario, si usted favorece solo la lectura de artículos, es posible que se quede en un nivel muy restringido de conclusiones, de escaso valor para enfrentar problemas globales.

No existe un tipo de fuente de información que sea, en términos absolutos, mejor que otro. Cada uno tiene sus finalidades, formas, aportaciones y limitaciones. Es parte del aprendizaje explorarlos, compararlos, y manejarlos de modo que contribuyan al resultado final.

En los últimos tiempos, la *worldwide web* se ha convertido en una fuente de información invaluable. Y simultáneamente, en una maraña de informaciones y fuentes no confiables, que entorpecen y desvían los procesos de aprendizaje.

La red debe ser manejada con mucho cuidado, utilizando filtros que permitan determinar la confiabilidad de la información que se nos ofrece, su calidad y pertinencia. En los estudios de postgrado no solo es fatal el “copia y pega” que conduce directamente al plagio, sino también el uso de fuentes de información de poca o ninguna credibilidad. Simultáneamente, el registro de las fuentes de información provenientes de la web demanda un aprendizaje adicional, que proveen los diversos sistemas y normas para las referencias bibliográficas. La expresión “tomado de Internet”, lamentablemente frecuente en trabajos prácticos en los estudios universitarios, es más grave aún en los estudios de postgrado, pues evidencia falta de profesionalidad, incapacidad para distinguir las fuentes de información valiosas de las que no lo son. Las consecuencias negativas para el aprendizaje en el nivel de postgrado están a la vista cuando consideramos cuánto incrementa de forma artificial el volumen de información a procesar por quienes estudian, cuánto desvían su atención y le alejan de la información más seria, previamente por la comunidad académica. No se trata, por supuesto, de renunciar a la red como fuente inagotable y valiosa de información, sino de ponerla a nuestro servicio mediante la utilización de filtros, que incluyen desde nuestros aprendizajes previos, el de nuestros colegas en la comunidad de aprendizajes, así como el uso sistemático de sitios, portales y motores de búsqueda que permitan el acceso a fuentes de información con valor para la investigación y el aprendizaje.

## ¿Cómo prepararnos para defender con éxito una tesis en el nivel de postgrado?



Varias actividades de postgrado, en especial las [maestrías](#) y los doctorados, terminan con la defensa de una tesis. Y como hemos visto antes, muchos estudiantes no llegan a este punto culminante por diversas razones que hemos analizados. Intentemos ahora ganar claridad sobre la tesis; sobre cómo saber en qué momento está lista, es suficiente lo que hemos hecho y la podemos presentar a defensa; y llegado ese momento, cómo prepararnos para el acto de defensa.

Es fundamental que seamos capaces de identificar, desde el inicio, que un documento de tesis se elabora como resultado de un proceso de investigación. Sin investigación de tesis no hay tesis. Solo puede existir documento de tesis sin investigación, cuando se trata de un esfuerzo deliberado por engañar y presentar algo a defensa que es o resultado de la improvisación y la imaginación febril, o un plagio deliberado.

Un error que cometen con mucha frecuencia los estudiantes de postgrado es lanzarse a la escritura de una tesis simultáneamente con el proceso de investigación, que se va cambiando día a día en la medida en que se añade nueva información. Es un proceso anómalo y mal conducido, que mezcla investigación y redacción, omite o deforma la planificación del proceso y suele traer pésimas consecuencias para el aprendizaje y para la posible titulación.

Una investigación de tesis debe ser planificada mediante la elaboración de un proyecto que plasme el tema identificado, su pertinencia, la factibilidad de la investigación, su estructura metodológica, e incluya un cronograma que facilite el proceso de revisión y corrección a tiempo de las dilaciones y desviaciones. No se trata de un requisito burocrático o administrativo, sino de

la planeación inherente a una investigación que se propone arribar a resultados comprobables.

En la medida en que los objetivos planteados y las tareas científicas se van ejecutando, el proceso de investigación de tesis va llegando a su fin y se arriba al momento en que la redacción de la tesis debe comenzar. En dependencia de los estilos de trabajo entre tutores y tutorados, se podrá avanzar por partes, mediante redacciones parciales de fragmentos que se refieren a objetivos y tareas cumplidas, o se puede realizar una redacción sistemática final. Pero en cualquier caso, la investigación precede a la redacción de la tesis, pues la redacción de una tesis es posible cuando se ha recorrido un camino (que se describe en la tesis parcialmente como proceso de investigación) y se han obtenido resultados que permiten argumentar la idea a defender o comprobar la hipótesis. Las conclusiones por su parte, siempre habrán de referirse a los resultados de la tesis. El error más común en relación con las conclusiones consiste en ampliarlas mediante la inclusión de conclusiones acerca del estado del conocimiento. Tales conclusiones no se necesitan, pues lo que una tesis defiende no es el estado del conocimiento, sino lo que el autor de la tesis ha encontrado nuevo como resultado de la investigación realizada.

Para saber cuándo una investigación está lista para ser plasmada en una tesis como documento, y cuándo el documento está listo se puede apelar a muchos criterios formales que se refieren a la estructura, la correcta redacción, ortografía y lenguaje técnico, referencias bibliográficas y todo el sistema de notación científica, etc. pero lo fundamental dependerá de la planeación realizada y de la posibilidad de ofrecer respuestas fundamentadas a las etapas, objetivos y preguntas que se plantearon en el protocolo de investigación. Para esto se requiere un trabajo de colaboración y franca comunicación entre el tutor y el tutorado.

Con frecuencia resulta difícil poner el punto final a una investigación de tesis y al documento de tesis, porque somos víctimas del exceso de celo. Esto se manifiesta casi siempre de dos maneras. Una consiste en olvidarnos de lo que nosotros mismos establecimos como objeto y objetivos en el protocolo, nos parece que los resultados son insuficientes y nos empeñamos en una búsqueda que no tendrá final, porque ha perdido su guía reguladora que es el protocolo. Queremos más, pero obtendremos cada vez menos. Otra consiste en incorporar constantemente las nuevas informaciones que se publican, y no poner un límite al diálogo con lo nuevo. Como el flujo de información no cesa, la investigación que toma este rumbo se convierte en infinita.

Siempre que nuestro protocolo haya sido elaborado de forma correcta, no requerirá modificaciones sustanciales. Rebasar el marco que ofrece un protocolo bien elaborado solo dilatará innecesariamente el proceso de investigación y de redacción. Por su parte, la asimilación de nuevas fuentes de información es deseable en las primeras etapas del proceso de investigación, pero no se justifica ni en las etapas finales, ni durante el proceso de redacción. A menos que se trate de información tan relevante, que afecte directamente y de forma fundamental el contenido de la investigación de tesis, no hay necesidad de modificar el curso de la investigación para incluirla en las etapas finales. Una buena revisión bibliográfica realizada al inicio de la investigación nos protege contra tal eventualidad. Por otra parte, es cierto que las fuentes de información deben revisarse constantemente durante el proceso de investigación, pero cuando esta avanzó en el cumplimiento de los objetivos, debe cuidarse mucho no incurrir en el error de hacer el proceso interminable mediante la constante incorporación de nuevas fuentes.

En cualquier caso, nunca será responsabilidad exclusiva del estudiante de postgrado determinar el momento de poner



punto final a la tesis. La consulta permanente, y la existencia de espacios curriculares como el seminario de tesis contribuyen a que se encauce la decisión oportunamente. A su vez, la buena comunicación y la permanente colaboración tutor-tutorado es clave para evitar la dilatación innecesaria del proceso de investigación y redacción de una tesis.

Cuando se ha puesto el punto final se hace posible someter la tesis a escrutinio académico mediante el proceso de revisión y defensa. Sin embargo, concluir la tesis no significa que estemos preparados para defenderla. De la misma forma que hemos distinguido la investigación y la escritura de la tesis como dos momentos que están enlazados, hemos de distinguir la defensa como otro momento diferente, que requiere preparación especial.

Las modalidades de defensa varían de un tipo de actividad de postgrado a otro y de una organización educativa a otra. Es lógico que así sea por las diferencias entre las modalidades de estudio, y las características de las disciplinas y de los colectivos académicos. No obstante, algunas recomendaciones son pertinentes para una buena preparación. Entre ellas debemos considerar las siguientes:

## **1. Los evaluadores de una tesis son sus pares académicos.**

Parece obvio, pero no lo es. Al prepararnos para una defensa debemos considerar al jurado evaluador no como una entidad suprema que infunda temor, ni como un grupo de personajes que nada conocen acerca de su investigación. En realidad son sus pares y evaluarán su [tesis](#) con precisión, leerán y buscarán información adicional, y lo que desean no es aprobar o reprobar su trabajo, sino valorarlo como un tipo específico de producción académica. Por eso es parte de la preparación aprender a no temer ni a minimizar a quienes evalúan, sino prepararnos para una comunicación franca basada en la información y la

argumentación sólidas, en el respecto y la consideración de las contrapartes.

Si uno de los errores más comunes consiste en temer tanto al jurado evaluador o a alguno de sus miembros que podemos quedarnos mudos y con la mente en "blanco" ante la pregunta más sencilla, otro no menos garrafal, aunque quizás menos común, consiste en menospreciar a los miembros del jurado como se fueran ignorantes, o malintencionados al emitir cualquier juicio crítico.

El reconocimiento de nuestros evaluadores como pares académicos implica un balance muy claro del respeto y la consideración, tal que evite los extremos de la genuflexión y la irreverencia.

## **2. La defensa de una tesis es un ejercicio oral y escrito.**

No se trata solo de que durante el proceso de preparación de la defensa se redactan algunos documentos, o de que una parte de ellos puede ser leída durante el acto, o de que debemos prepararnos para expresar oralmente nuestras ideas al responder preguntas. Se trata de algo más.

Nunca debemos perder de vista que estamos defendiendo un documento de [tesis](#) que es el resultado de una investigación. Entonces, no basta con el lenguaje y la escritura correctos desde el punto de vista lingüístico. Necesitamos prepararnos para un uso correcto de los términos y categorías técnicas, explicar la metodología que hemos utilizado, y no perder nunca de vista en el discurso, el texto de la [tesis](#). Por otra parte, la utilización de medios técnicos así como la presentación de diapositivas tienen requerimientos específicos que debemos conocer y aprender a manejar correctamente.

### 3. Sea preciso en su comunicación y sus respuestas.

Ser precisos no significa necesariamente ser breve. Una respuesta puede ser más o menos extensa siempre que no rebase los límites establecidos en el reglamento, pero debe ser precisa. La precisión consiste en tener siempre claridad con respecto a cuestiones tales como el aporte (teórico, práctico) de la investigación realizada, en qué consiste la novedad de su tesis, cuáles son sus conclusiones, cuáles sus fuentes, qué conceptos usted maneja y dónde se ha precisado su contenido en la tesis mediante definiciones o caracterizaciones, cuáles son sus recomendaciones. En particular la precisión con respecto al aporte y la novedad de su tesis le evitará numerosas preguntas difíciles, lejanas al núcleo de su tesis. Simultáneamente, condicionará al jurado para formular preguntas pertinentes sobre el centro de su investigación, que usted estará en condiciones de responder.

Ante una pregunta, siempre debemos buscar la información que la responda de forma clara, y a la vez, debemos preguntarnos qué relación guarda con nuestra [tesis](#), y si está respondida de alguna manera en su texto. Para estar en condiciones de dar este tipo de respuestas debemos conocer en detalles nuestro texto, y volver a él cuantas veces sea necesario en el transcurso de la defensa. Una respuesta imprecisa genera un impacto sumamente negativo en el jurado, pues induce todo tipo de dudas acerca de la competencia del autor. Nunca será equivalente decir “ese asunto se trabaja en la tesis”, a decir con precisión “ese asunto se trabaja en las páginas x y z de la tesis”. En cualquier caso, será preferible que el autor reconozca claramente una limitación en su investigación, a que de un rodeo y ofrezca una respuesta ambigua que trata de ocultarla.

#### **4. Sea receptivo y práctico con respecto a las críticas.**

Ser receptivos no basta. Debemos ser prácticos. Esto significa que ante una debilidad detectada y reconocida debemos buscar los marcos de solución que nuestra investigación ofrece. ¿Los ofrece? Nunca pretenda resolver en un acto de defensa lo que no ha sido considerado ni resuelto en la tesis. Pero es posible que su tesis ofrezca posibilidades para explicar y encauzar la solución del asunto o del problema detectado. En ese caso, usted podrá convertir la detección de una deficiencia en demostración de las fortalezas de su investigación, y del conocimiento que usted tiene de su texto y de su investigación.

#### **7. Defienda su tesis: no se defienda usted.**

El acto de defensa no se denomina por casualidad defensa de tesis. Lo que se defiende es la [tesis](#), su lógica su metodología, su argumentación, sus conclusiones... Nada de lo que se exprese o se critique debería ser entendido como un ataque personal, y ninguna pregunta debería entenderse como un cuestionamiento a algo más que el texto de la tesis. El documento y su contenido deben ser nuestro filtro, y si fuera el caso de que una pregunta rebasa los límites de la investigación, no atañe a su objeto, es correcto asegurarlo en el proceso de defensa. Sin embargo, convertir ese argumento en estrategia de evasión para cualquier pregunta que no podemos responder es una pésima estrategia, pues defender la tesis es un acto de honestidad académica donde reflexionamos sobre un resultado que está lejos de ser y no pretende ser, una verdad absoluta irrefutable.

#### **8. Aléjese de la improvisación.**

Recuerde que usted defiende una [tesis](#). La defensa es un acto auténtico, no un escenario artificial donde simulamos. Por eso es importante evitar la improvisación, salvo aquella que expresa la creatividad de una respuesta o se motiva por un intercambio

de criterios en los marcos que ofrece el debate académico. La improvisación que intenta responderlo todo, desestimar cualquier crítica, añadir información que no se ha precisado o cuyas fuentes son de dudosa credibilidad, solo traerá nuevas preguntas y generará nuevas dudas sobre su competencia.

A diferencia de algunas recomendaciones de estrategias en una defensa de [tesis](#) el ataque no es la mejor defensa: la honestidad académica lo es.

## ¿Cómo incorporar las titulaciones de postgrado alcanzadas a nuestro currículum para generar el impacto deseado en los destinatarios?



Los currículos tienen formatos más o menos estandarizados, que nos permiten presentar la información de forma ordenada. Al organizar nuestro currículum es recomendable seguir aquel formato que resulta familiar a la comunidad académica y empresarial a que va dirigido. Para informarnos de ello basta con la comparación de la estructura de los currículos disponibles en varias páginas de entidades reconocidas en el entorno local de que se trate. Pero es ingenuo suponer que toda la información de nuestro currículum será leída sin que ayudemos a los lectores potenciales. Un currículum amplio por lo general ofrece dificultades para identificar la línea principal de formación, a menos que esta sea una sola a lo largo de todo el tiempo transcurrido.

La forma más eficaz de orientar a los lectores potenciales cuando el currículum es extenso y nos hemos formado en más de una dirección es encabezándolo con una síntesis que exprese en un párrafo o como máximo en media cuartilla, cuáles han sido nuestros principales derroteros formativos y nuestros resultados más relevantes. Enumerar esas líneas y explicarlas muy brevemente es importante.

Si en su caso, ha ocurrido un giro en la formación, o usted ha logrado desarrollar más de una línea principal en su formación, es recomendable que, sin alterar la estructura estándar del currículum, presente versiones abreviadas que concentren la información de cada dirección por separado, o de su dirección principal. Esto orientará a quienes leen su currículum y les informará sobre sus competencias.

Como los estudios de [doctorado](#) son la culminación de una etapa importante en la formación académica y profesional, deben destacarse en las primeras líneas del currículum. Al colocar las titulaciones en orden descendente, los últimos títulos alcanzados tendrán la visibilidad requerida.

En ocasiones, sobre todo cuando se ha obtenido más de una titulación de [maestría](#) o doctorado, es recomendable explicar en un par de líneas, la ubicación de esos estudios en nuestro proceso de formación.

Para demostrar la actualidad de nuestra competencia en un área determinada, puede ser conveniente presentar una versión abreviada de nuestro currículum. Se puede mostrar en ella, además de las titulaciones, la información de los últimos cinco años acerca de actividades laborales, investigaciones, eventos y publicaciones sobre un tema o un área de competencias determinado. Una síntesis de este tipo puede ser efectiva, sobre todo por su capacidad de informar directamente sobre el objeto de interés de nuestro interlocutor. Muchos programas de educación de postgrado han adoptado esta forma como estándar curricular, y solicitan a los optantes solo la información concerniente a los últimos cinco años. Así garantizan manejar la información mínima necesaria para tomar decisiones basadas en lo alcanzado en el período inmediato anterior a la solicitud.

## ¿Cómo distinguir un buen postgrado de uno que no lo es?



Antes hemos explicado que la selección de un postgrado estará siempre en dependencia del conocimiento de nuestras necesidades, y que es importante evitar seguir a ciegas las ofertas, las supuestas oportunidades, para terminar matriculados en un curso, cuando lo que necesitamos es un taller, o lo contrario.

Cuando hemos identificado nuestras necesidades y tenemos el conocimiento pertinente de esta parte, es conveniente examinar las ofertas de postgrado considerando el conjunto de factores que informan sobre su calidad. Al menos debemos considerar detenidamente tres cuestiones: el cuerpo docente y su obra, el programa de formación y sus derivaciones, la bibliografía general que se nos ofrece.

El cuerpo docente puede informarnos bastante acerca de la calidad que podemos esperar, sobre todo si consideramos no solo los nombres y currícula de sus integrantes, sino también el detalle de cuánto de lo realizado por ellos tiene que ver directamente con el asunto principal de nuestros intereses y el postgrado que se ofrece. La obra puede ser reconocida a través de un grupo de productos que incluye publicaciones académicas, patentes, invenciones, dirección de procesos, y reconocimientos académicos. Cuando hay coincidencia positiva en estos aspectos, se elevan las posibilidades de que el postgrado satisfaga nuestras necesidades.

El programa de formación no es menos importante, pues muestra el propósito en un conjunto de acciones formativas a realizar. Debemos informarnos acerca del programa, y solicitar la información complementaria que nos permita juzgar sobre la originalidad y completud del programa. Estos son dos atributos



importantes. La originalidad de un programa no se alcanza si no existe un trabajo propio y avanzado por parte de los docentes, y debe correlacionarse con las currículas. La completud del programa, por su parte, no consiste en abordarlo todo, sino en producir un cierre consistente no en el agotamiento del asunto de interés, sino en el establecimiento de un límite claro de hasta dónde se pretende avanzar. Ante un programa difuso en sus objetivos y finalidad, es preferible elegir uno que exprese con claridad propósitos alcanzables, aunque parezcan modestos en comparación con la grandilocuencia de un programa ambiguo.

Las derivaciones del programa también son importantes. Nos referimos a lo que se deriva de él, tanto en forma de posibilidades para el trabajo práctico, como para la continuación de estudios. Esto no significa que sea mejor o peor un programa que se limite a algo muy concreto y no ofrezca continuidad porque considera agotado el asunto. La significación de un programa en específico pasa por nuestras prioridades y orientación. Puede que ese estudio concreto sea lo que necesitamos, o puede ser completamente inapropiado para nosotros.

A su vez, examinar la bibliografía general que se ofrece puede ser sumamente informativo. Basta con relacionar en una base de datos el nombre de los autores y los conceptos principales para obtener resultados acerca de la cercanía de determinados autores con el asunto principal de una actividad de postgrado. Pueden existir muchas relaciones de este tipo, con varios autores y colectivos de investigación, y la bibliografía puede informarnos mediante el cruce con búsquedas sobre el tema, si se trata de los autores más importantes relacionados con el tema, autores que lo han sistematizado, o incluso representantes de una de las escuelas o líneas, o colectivos que investiga la problemática. Este tipo de información nos será de utilidad, puesto que no son equivalentes actividades de postgrado que informan sobre los aportes de una comunidad, de varias, o del estado del arte en

determinado asunto, aunque no se renuncie a favorecer una perspectiva dentro de las existentes.

Como hemos visto antes, no existe una fórmula que garantice la solución perfecta y nos responda unívocamente sobre la calidad de un postgrado, pero orientarnos por estos aspectos puede elevar nuestras posibilidades de hacer la elección más pertinente, siempre que lo combinemos con el autoconocimiento, con la identificación de nuestras necesidades de formación.

## ¿Cómo elegir entre la realización de nuevos doctorados o estudios posdoctorales?



La realización de estudios posdoctorales es parte de la oferta de estudios de postgrado. ¿Qué es preferible, la realización de un nuevo doctorado, o la realización de un estudio posdoctoral?

Para responder la pregunta anterior debemos considerar que los estudios de doctorado y los estudios posdoctorales cumplen funciones de formación completamente distintas.

La formación doctoral se orienta a formar mediante una investigación real nuestra competencia como investigadores, generadores de nuevos conocimientos pertinentes desde los puntos de vista teórico y práctico. Si hemos alcanzado un doctorado en un área de conocimientos, no necesitaremos realizar otro en esa área. Solo si incursionáramos en otro dominio de conocimientos, podría ser pertinente realizar una investigación que culminara en un doctorado que nos habilite en esa dirección.

Por su parte, el estudio posdoctoral es ideal cuando hemos concluido un [doctorado](#) y avanzamos en esa área con nuevas investigaciones. Cuando encontramos una fuente de información o un colectivo nuevos; un desarrollo académico que deseamos aprender más de cerca e incorporar a nuestro quehacer investigador; o simplemente cuando se abren posibilidades para profundizar y prolongar nuestras investigaciones en determinado lugar o en determinada dirección, un estudio posdoctoral puede proveer los marcos de compromiso y factibilidad necesarios.

Los estudios posdoctorales tienen un elevado grado de independencia y complementariedad, y están pensados para

ejercitar y profundizar las habilidades investigadoras mediante un trabajo intenso, en períodos cortos, y con resultados que pueden ser teóricos y prácticos, estrictamente académicos o abrirse a una determinada esfera de la práctica profesional y el servicio público. Estos estudios suelen concluir con publicaciones donde se presentan los resultados para que sean juzgados, no ante un jurado evaluador formalmente establecido, sino ante la comunidad académica que sigue las publicaciones y los avances de las investigaciones que se realizan.

## ¿Cómo aprovechar un doctorado concluido para realizar un nuevo doctorado?



Cuando hemos concluido un estudio de [doctorado](#), no sólo hemos alcanzado un nivel de titulación que acredita nuestras competencias para la investigación y para enfrentar la actividad profesional como generadores de conocimientos. El doctorado nos provee de conocimientos de escritura y presentación de resultados científicos, de investigación y diseño de investigaciones, de procesamiento de datos y elaboración de conclusiones y recomendaciones. En el momento en que necesitemos desempeñarnos en otra dirección, y se requiera una formación doctoral específica para ello, será posible con mucha rapidez avanzar en las primeras etapas para centrarnos en la investigación propiamente, y concluir los estudios de doctorado en menor tiempo, pues ya contamos con las habilidades necesarias para realizar las investigaciones y desempeñarnos en nuevas direcciones.

## ¿Cómo realizar una maestría y doctorado internacional en el menor tiempo y costo posible?



Un postgrado tiene méritos diversos, especialmente, una maestría o doctorado. Por un lado la cantidad masiva de conocimiento nuevo que se estudia y se contextualiza, pero lo más importante, la capacidad de pensar que normalmente se desarrolla a la par. Usted aprende a justificar sus argumentos, pero también a analizar y criticar teorías. Y esto aplica para sus estudios, pero también para su vida en general.

El tiempo y el costo que se requiere para estudiar un postgrado es uno de los obstáculos que impiden que cualquiera ascienda en esta trayectoria.

Sin embargo, cursar una maestría y un doctorado, en el tiempo y costo más óptimo y accesible, es una posibilidad completamente factible, siempre y cuando se conozca de antemano la implicación y alternativas apropiadas para estudiar cada uno de los postgrados en cuestión, se tenga absoluta claridad acerca de las características de la institución educativa y los diversos planes que se ofrecen. Esta propuesta usualmente forma parte de un programa integral de postgrados.

Si usted conoce y aplica lo que se expone aquí, ello le puede significar un ahorro sustancial en su vida en todos los aspectos: el tiempo que se requiere para cursar ambos postgrados, el costo implícito en el tiempo, sobre todo si es una entidad educativa privada; y el costo de oportunidad, que suele ser el más importante.

Sin duda, los tiempos y costos se pueden abreviar de manera significativa, pero hay que saber cómo. Pero, nada es fácil, también depende de que usted haga un inventario honesto de sus afinidades, su circunstancia de vida y sus posibles escenarios de desempeño. Depende que usted identifique sus fortalezas sin ánimo egocéntrico, y que tenga claras sus debilidades desde el

punto de vista de los talentos, actitud y voluntad requeridos.

Es preciso tener conciencia que su vida tomará un giro que lo transformará. Un postgrado o postgrados como los describimos aquí impone la necesidad de estilos de aprendizaje con una buena dosis de autoformación. Usted debe estar dispuesto a aprender a: identificar problemas sensibles y pertinentes, investigar, analizar, comparar, criticar, argumentar, escribir, sintetizar, producir conocimiento y publicar para someter lo pensado al escrutinio de otros. No es lo mismo una licenciatura o estudios de ingeniería que un postgrado, y sobre todo el último en la escala, el doctorado.

### **El antecedente de los modelos educativos**

Para entender esta panorámica, vale la pena cruzar la siguiente mirada a las prácticas educativas, sin afán de entrar en el campo de los juicios en cualquier sentido acerca de las universidades y sus modelos educativos; es simplemente un repaso objetivo de las condiciones en que se llega usualmente al punto de la disyuntiva de estudiar un postgrado después de una licenciatura o ingeniería.

Estudiar una maestría puede ser un gran paso hacia adelante en su trayectoria personal, desde la trinchera académica y profesional. Ello significa que usted estará cruzando la barrera de la formación más generalizada: los estudios universitarios de pregrado.

Y como usted ya sabe, los estudios universitarios ya no son considerados como la llave mágica para abrir espacios laborales atractivos. Los universitarios y los padres de familia se están tardando demasiado en reaccionar. Antes se solía expresar: "lo mínimo que les puedo dejar a mis hijos es una buena educación universitaria", y la referencia era a los estudios de pregrado. Ahora, la exigencia se ha corrido inadvertidamente al nivel mínimo de maestría o máster. Y no es que el grado de máster esté supliendo el estatus que solían tener los estudios universitarios. Pero llegar hasta este nivel proporciona una idea de la intencionalidad de la persona de procurarse una mejor educación. Ello le otorga un factor extra de

diferenciación, más no es la garantía de nada porque desafortunadamente los máster intrascendentes abundan, y la sociedad en su conjunto lo percibe. Pero si tomamos en cuenta que sólo una fracción de personas llega al nivel de estudios de maestría, entonces es inevitable reconocer una distancia en la formación que puede ser la diferencia en casos muy concretos, por ejemplo, cuando se abre una vacante y las opciones para el empleador son cinco prospectos con puros estudios de pregrado y usted con un título de máster.

**Tipos de Maestrías.** Se puede decir que hay dos tipos de máster o magister, uno es el que es estrictamente curricular. En esta modalidad existe un programa pre definido de materias a cursar, y cada una posee créditos con un carácter sumatorio. Una evaluación por curso y una escala que va dando la pauta de avance hasta completar los créditos que indica la normatividad que existe para tal fin. Es demasiado parecido al esquema del pregrado. Es como si sólo se hubiese seguido de largo con el mismo proceso y marco de acoplamiento en cuanto el sistema de enseñanza – aprendizaje. Es un tránsito bastante cómodo, no hay casi nada nuevo, salvo nuevas materias. Sigue siendo de naturaleza pasiva, receptiva. Si acaso el máster se llega a cursar en un tema ajeno al pregrado, el abanico se abre a otras miradas fugaces a conocimientos distintos, y ello es positivo en tanto añade distintas perspectivas de conocimiento. Si el tema es igual al de pregrado, entonces se gana en profundidad, y puede ser potencialmente interesante tomar distancia de lo aprendido o memorizado por la gran mayoría.

En ambos casos, quizá, el grado se obtiene de manera automática sin obligación alguna de desarrollo de tesis o tesina, o existe la posibilidad de tomar un curso extra como sustituto de tesis, y el estudiante termina graduándose de máster de manera expedita al aprobarlo. Las escuelas privadas son las que se han atrincherado en esta opción, pero las públicas empiezan también a caminar en esa dirección. O lo hacen o se quedan con un ejército de estudiantes no titulados.

Otra vertiente probable y muy deseable es el desarrollo y



estructuración de una tesis de grado para poderse graduar. En México, la mayoría de las escuelas públicas sostiene todavía este modelo. Una investigación, una problemática, una propuesta de solución a un tópico relacionado con la naturaleza de la maestría, y una defensa de tesis. Una práctica que poco a poco va desapareciendo de manera desafortunada. Es como negarle el gran valor que tiene el desarrollo de una tesis como carta de presentación profesional, y reconocer la incapacidad de los graduados para hacerlo, debido a la mala calidad en la formación que han recibido.

### **Un posgrado puede transformar la existencia**

Aquí es donde la diferencia empieza a entrar en juego. Una tesis, aun a nivel de máster, no es para cualquiera. En primer lugar, para desarrollar una tesis de valor se requiere pensar, y pensar exige un gran esfuerzo, voluntad y energía. Para pensar se necesita una mentalidad que funcione con un grado razonable de autonomía y capacidad de crítica.

Los máster más comunes son aquellos de naturaleza especializante y curricular. Ejemplo: administración, mercadotecnia, finanzas. Más del 70 % de los estudiantes de pregrado optan por esta avenida. Y aunque es gratificante y deseable, es evidente que está sujeta al fenómeno de la masificación. Y cada vez hay más egresados, y cada vez más se va perdiendo el impacto de diferenciación. El valor agregado disminuye en la medida que se generaliza, y si es curricular, es como una mera extensión de los estudios universitarios.

Lo ideal es una maestría que lo separe del resto. Una maestría que le lleve a una dimensión de aprendizaje y pensamiento complementario y distinto. Que le otorgue una perspectiva de conjunto, que le haga realmente pensar y explorar otras formas de conocimiento porque allí radica el valor más trascendente. La solución a los problemas normalmente requiere de una mentalidad multidisciplinaria. Problemas de la empresa o cualquier tipo de organización. Y esa forma de pensar sólo se adquiere abriendo su disposición mental a diversos tipos de conocimiento.

Conozco a varios médicos que han hecho posgrados en ciencias sociales, físicos que estudiaron filosofía o ciencias de lo humano, o ingenieros que estudiaron ciencias de la salud, educación o antropología, y su vida se disparó a otro nivel. Su cosmovisión de la realidad se transformó, y sus escenarios de empleabilidad se catapultaron a la estratósfera. La clave es explorar otras áreas de conocimiento.

Si sus estudios de pregrado han sido en el campo de las humanidades o ciencias sociales, considere una vía de pensamiento distinta, pero promisoría, para abonar a su plataforma de estudios.

Las organizaciones están siempre escasas de personas con capacidad pluridisciplinaria para abordar problemas complejos. En especial los organismos empresariales. La empresa, una entidad con una enorme variedad de problemáticas que obligan a un manejo con una mentalidad de emprendimiento proactivo, visión plástica e integradora, sin importar su naturaleza. Las materias clásicas que se enseñan en las universidades, son regularmente insuficientes, los conocimientos avanzan tan rápido que cuando el estudiante egresa, terminan siendo obsoletos.

En el pregrado se aprende lo que ya se sabe, en el postgrado se aborda lo que no se sabe. Y si se aprende a aprender, queda para siempre. La tesis de pregrado, si es requisito, se teje mayoritariamente sobre lo que ya, presuntamente, se conoce. Usted genera aportes a partir de los conocimientos adquiridos. La tesis de postgrado se construye sobre lo que no se sabe, pero se puede imaginar.

Y si consideramos que los sistemas educativos, en casi el cien por ciento de los casos, se limitan a una cadena iterativa de procesos de lectura con dosis modestas de comprensión, y mucha memorización, entonces el resultado son estudiantes con poca propensión al arduo camino de generación de conocimiento original y significativo que exige una tesis. No es culpa de los estudiantes, la mayoría de los sistemas educativos no lo contemplan, y se toma como un hecho paradójico que el estudiante, al egresar, está obligado a saber qué hacer en

cuanto a su tesis. Se supone que debe saber en primer lugar para qué sirve una tesis más allá del mero cumplimiento de las normas escolares, cuál es el verdadero beneficio, qué temática y línea de investigación seleccionar y porqué, cuáles son las posibilidades esquemáticas, cómo se investiga de manera seria, cómo se recopila la información, cómo se desarrollan los ejes de la investigación, cómo se hace trabajo de campo, cómo se van agregando los pormenores, cómo se construye cada sección y se llega hasta la conclusión de la mano de un tutor o tutores que usualmente existen para tal propósito.

Desafortunadamente, a menudo no existe un curso formal que dé la idea de cada paso y sus opciones. No. El error se vuelve a cometer, la fragilidad sigue presente. Lo mismo pasa a nivel de pregrado. Por eso, un porcentaje de graduados se quedan sin titular indefinidamente. Simplemente no tuvieron las herramientas pensantes para semejante tarea, y tampoco la metodología.

Y aun aquellos afortunados que tuvieron la circunstancia adecuada, o la osadía, o la "voluntad suficiente" para emprender esta azarosa ruta, no se comprende la razón, de manera suficiente, por la cual una tesis puede convertirse en la herramienta más extraordinaria para el resto de la vida en todos los planos.

Para estudiar en un contexto de tesis es necesaria una premisa fundamental. Es preciso atreverse a pensar en grande y de manera original, sobre todo a nivel de postgrado. De otra manera se habrá desperdiciado una oportunidad extraordinaria. Es imprescindible plantearse problemáticas o interrogantes que quizá ni siquiera hay conciencia de que existen, o que no han podido ser resueltas a la fecha, y cuyas propuestas y conclusiones tengan un eco e impacto en algún sitio previsto. Y no importa que tales problemas sean en zonas de densa saturación académica. Siempre hay vacíos en áreas no resueltas, resquicios tangenciales, pero estratégicos en medio de problemas de mayor magnitud. El secreto menos guardado, pero también menos respetado o contemplado es que la tesis debe enfocarse en una problemática muy concreta y definida,

aunque sea de proporciones aparentemente modestas. Una tesis muy aceptable no tiene que ser extensa sólo para tratar de “deslumbrar” a los posibles receptores. Lo más común es que entre más sintetizado el material escrito resulta mejor. Una tesis de 70 – 90 páginas puede ser mejor que una de 300 páginas. Esta apreciación no es una sugerencia, una tesis espectacular no está asociada a la extensión. Pero es más deseable la calidad que la cantidad.

La mayoría de las tesis se realizan bajo el principio del mínimo esfuerzo aceptable para solventar el requisito. El trabajo carece de suficiente introspección y reflexión para ser considerado de valor. Se aprueban en el plano académico, pero luego son arrumbadas, y la mayoría ni siquiera sirven como referentes en otros trabajos de investigación. La propuesta está casi ausente, se limita a un relato descriptivo profuso, pero la conclusión carece de peso específico. Ese es el abordaje anímico y mental que encontramos con frecuencia. Y pareciera que hay una especie de complicidad que se replica *ad infinitum* porque algunos posibles tutores en la realidad no comprenden la relevancia que puede llegar a tener este trabajo de tesis. La tesis puede ser el pivote fundamental para el resto de la existencia del estudiante.

Una tesis bien seleccionada y bien procesada se puede convertir en un “ábrete Sésamo” en los espacios donde la temática y la experticia sea útil. Entre más aplicable más útil. Una buena tesis es como un ariete que puede hacer la diferencia en donde el conocimiento producido caiga en terreno fértil. Pero tenga precaución: hay que apartarse de temáticas o problemáticas que pertenecen al espacio de lo temporal o moda. Es como si usted estuviera decidiendo *a priori* en qué sitios, tanto de la iniciativa privada como pública, la valoración de tales aportaciones será particularmente alta por su especificidad y pertinencia. Usted puede optar por dicho escenario con toda premeditación, “alevosía” y ventaja. Usted está obligado a imaginar el mayor impacto en la sociedad, y de paso, en la entidad que le servirá eventualmente de cadena de transmisión. Hay casos incluso dónde el estudiante desarrolla su

tesis en coordinación con la problemática real de una organización en mente.

Por eso, la primera recomendación es buscar una [universidad](#) para cursar la maestría donde se deba desarrollar una tesis en toda la extensión (o cuando menos, una tesina) como requisito inherente para la graduación y titulación. Las maestrías "completamente curriculares" son las que menos contribuyen a una formación sólida. Y es una pena, pero son las que normalmente cuestan más. Esta apreciación es independiente de su naturaleza "privada" o "pública".

Este es el primer paso. Evidentemente, usted debe optar por esta avenida sólo en dos casos específicos: 1) si ya tiene la experiencia de una tesis porque sabrá de manera general, cuál es el escenario que le espera, y tiene la confianza y los talentos para poder recorrer este camino nuevamente, y 2) si la universidad cuenta con una fase propedéutica o integrada que permita conocer toda la metodología en detalle, y además que cuente con una estructura seria y profesional para guiar a cada estudiante en su proceso de: a) selección adecuada de tema de tesis, línea de investigación y problemática a resolver, b) retroalimentación puntual y oportuna en el desarrollo mismo de toda la secuencia de fases hasta llegar a la defensa de tesis.

La [universidad](#) seleccionada debe poseer una modalidad que privilegie la investigación. Esta puede ser en el área científica y si es así, debe tener toda la estructura para que el estudiante disponga de todo el instrumental y la atmósfera propicia para que su inmersión en tareas de laboratorio tenga las mejores probabilidades de éxito. Si es en el campo de las humanidades o ciencias sociales, la consideración es la misma. La única diferencia es que las temáticas difieren, y el campo de análisis dispone de otros matices apropiados en cuanto la metodología.

Sobra decir que los posibles tutores o consultores juegan un papel fundamental; su experiencia y orientación profesional puede ser la diferencia entre una tesis mediocre y una de alto calibre. No desdeñe esta asesoría. De hecho, debe de investigar la trayectoria de su tutor, y si tiene la alternativa de tener a varios, o de escoger entre un par o más no escatime esta

consideración.

**Otra recomendación fundamental.** Además de que la universidad propicie el desarrollo de una tesis, debe contar también con un modelo o plataforma teórico - educativa lo más contemporánea posible. Debe estar asociada a corrientes de pensamiento de avanzada, es decir, en línea con las tendencias de interdisciplinariedad e integración de disciplinas y pensamiento.

Corrientes de pensamiento que le otorguen de manera directa la contextualización más fértil para que las probabilidades de originalidad y pertinencia se amplifiquen.

Los modelos educativos basados en la especialización siguen y seguirán siendo vigentes, pero están sujetos cada vez más a la erosión y significancia gradual de las enseñanzas derivadas, y una barrera de limitantes creativas cuando se trata del abordaje de problemáticas de naturaleza compleja. Y casi todos los problemas de la época poseen un sustrato complejo. No pueden ser resueltos o explorados exitosamente más que con una actitud más versátil, y con conciencia de sus imbricaciones multidisciplinarias.

Algunas universidades de prestigio están intentando adecuar sus modelos educativos con algunas de estas emergencias del conocimiento, aunque sus inercias son pesadas porque su misma estructura de años les sujeta a lo convencional, y les hace resistir a los cambios de fondo. Son grandes trasatlánticos que impresionan, pero en su virtud está la semilla de su pecado.

Es indudable que estamos en la fase de una transición social que cambiará de manera importante todas las estructuras, enfoques, prácticas y fisonomía curricular y pedagógica de los sistemas educativos.

La comprensión de la fenomenología de la complejidad está asociada a la innovación, emprendedurismo y creatividad que se exige actualmente en casi todos los campos de la sociedad. Basta explorar de manera superficial el impacto y relevancia que tiene el tema de las ciencias de la complejidad en buscadores de Internet para darse cuenta de su vital

importancia.

Si usted ya realizó una tesis en el nivel de pregrado, entonces analice la posibilidad de continuar con esta misma línea de investigación, siempre y cuando la propuesta sea suficientemente complementaria y enriquecedora; consulte a sus asesores académicos una vez que haya decidido en qué institución va a estudiar. Si dicho tema resulta promisorio, entonces vale la pena retomarlo, expandirlo, profundizar y enriquecerlo con todos los aportes que se crean significativos. Si toma este camino, usted ya estaría ganando cierta delantera en su tesis de maestría.

Otra consideración básica si está pensando en el título de este capítulo, es decir, sintetizar al máximo todo el trayecto hasta su doctorado: Busque una universidad donde pueda continuar con la tesis o tesina de su maestría en el doctorado. Que tenga contemplado el doctorado como desenlace secuencial y natural desde su maestría.

Hay universidades, muy pocas, que ofrecen programas integrados: maestría y doctorado.

Verifique que la [universidad](#) tenga la opción de cursar el doctorado con la misma tesis de la maestría, es decir, que le permita dar continuidad hacia mayores niveles de profundidad, aportaciones potenciales, y a enfoques nuevos con la misma patente de legitimidad. Esta posibilidad es completamente válida. Algunas grandes universidades de prestigio del mundo lo tienen como plataforma competitiva.

Si a usted se le permite este tránsito una vez que concluya el máster, significa que usted puede orquestar estratégicamente su escenario integral: maestría y doctorado desde el inicio.

De esta manera, estará trabajando simultáneamente en su horizonte de máster y su doctorado al mismo tiempo desde que entra a su posgrado de arranque. ¿Por qué? Porque usted sabe de antemano que trabajará en su tesis de maestría con la amplitud y fondo sencillamente necesario, para dejar el resto de su plan de tesis para el doctorado cuando llegue el momento, siempre y cuando la naturaleza de su doctorado sea del tipo

investigativo.

Con esta plataforma, cuando presenta su defensa de tesis de maestría, usted ya está consciente que tiene un avance sustancial de su tesis de doctorado desde el punto de vista de su conceptualización, sus aristas faltantes, su presunto valor académico, y su aceptación por parte de la universidad. Y salvo las políticas de la institución en la que estudie, eso significa que su tesis de doctorado contiene ya un adelanto importante, y eso hace que el tiempo se simplifique de manera dramática.

De esta forma, usted visualiza el horizonte completo hasta el doctorado desde el primer día. Y como consiste en una metodología concertada y aprobada de antemano en su institución, eso quiere decir que sus propios tutores están conscientes de esta dinámica, y por ello le ayudarán a concretar apropiadamente cada segmento de sus estudios.

Esta es la razón por la cual se puede abreviar el mapa completo del máster y el doctorado. Tenga cuidado de no caer en una falsa facilidad, el rigor de la institución en cuanto su tesis debe estar presente en todo el viaje. Es su mejor garantía de aprendizaje valioso y contribución real.

**Estudios en Línea o a Distancia:** Los estudios en línea ya son una realidad sin reversa. Las universidades de Europa y Estados Unidos han incursionado de manera agresiva en Latinoamérica, los escepticismos y reticencias van desmoronándose rápidamente como fichas de dominó. Algunas universidades mexicanas y otras en diversas latitudes de Latino América han entrado en esta modalidad con timidez y otras con mayor entusiasmo y convicción.

En unos años todas las universidades, sin distinción, ofrecerán infinidad de postgrados en línea. El futuro está a la vuelta de la esquina, pero mientras llega a todos los rincones, usted puede adelantarse en una institución que le ofrezca un programa integral para ambos niveles de posgrado.

Los estudios de postgrado en línea tienen pocas desventajas, mismas que pueden verse eventualmente como ventajas desde el criterio señalado arriba. ¿Por qué? Porque el trabajo de un



postgrado investigativo es eminentemente personal. Un postgrado se aborda porque uno sabe que está dispuesto a trabajar de manera autónoma y con disciplina, independientemente de que sea virtual o presencial.

Y desde esta perspectiva, si usted encuentra una institución que permita este esquema, explore con seriedad la posibilidad de realizar sus estudios en su campus, aunque sea virtual. Pero asegúrese que posee el resto de los atributos que se especifican anteriormente. Seguramente no va a encontrar muchas opciones, especialmente en entidades privadas, porque este esquema atenta contra la lógica de la mayor permanencia factible en beneficio de las finanzas de las instituciones.

Pero sí existen instituciones como las descritas. No muchas. Tenga precaución cuando encuentre una con estas características descritas, no dude en hacer preguntas de todo tipo, e incluso comunicarse con estudiantes ya graduados. No escatime los detalles, decida con los pies en la tierra. Y si requiere flexibilidad en los tiempos de estudio, por la razón que sea, dele preferencia a una opción de estudios a distancia, ello le dará más espacio y margen para no desconectarse del mundo real.

## Un postgrado tiene méritos diversos, especialmente, una Un Modelo de Universidad y Postgrados en Línea Que Vale la Pena Conocer



¿Qué descubrirá aquí? Descubrirá la posibilidad de estudiar las [tres escalas de postgrados](#) (especialidad, maestría y doctorado) de manera virtual, con la más alta calidad académica y rigor científico; y además, en marcos de tiempo que se pueden simplificar de manera significativa, derivados de la metodología integradora que los articula.

Una propuesta que capitaliza y perfecciona las modalidades ya existentes de programas secuenciales de postgrados integrados en dirección ascendente, en torno a una temática que permite el desarrollo expansivo de una combinación de asignaturas curriculares, y derivando en una investigación científica que posibilita darle curso a una tesis que se va conformando de manera gradual en cada nivel académico en cuanto cobertura, profundidad y densidad, para cumplir cabalmente con la normatividad internacional.

Pero veamos primero el contexto: este capítulo del libro está pensado para presentar un modelo educativo internacional de postgrados que ha sido desarrollado pensando en el siglo 21 y sus particularidades, en cuanto rupturas paradigmáticas en el proceso de la enseñanza – aprendizaje, los dilemas conciliatorios entre formación académica y actividad laboral; la aproximación contemporánea del conocimiento y el aprovechamiento de las nuevas herramientas tecnológicas en el campo didáctico y pedagógico.

Deseamos que quien lea este texto exclame algo así como “¡Eureka, esto es lo que estaba buscando y necesito!”. Si no cumplimos con esta meta habría que admitir que no existe el suficiente peso conceptual. Pero sabemos que su reacción será

---

en dicha dirección cuando haga la indagación apropiada, incluso, más allá de la lectura de este capítulo.

Como antecedente general, nos estamos refiriendo a [Multiversidad Mundo Real](#) Edgar Morin, organización educativa que opera en línea ofreciendo postgrados de alta diferenciación en todo Hispanoamérica.

¿De dónde surge, de dónde viene y hacia dónde va esta propuesta educativa internacional? La institución se concibió como una institución sin fines de lucro. Nació en Hermosillo, Sonora, México en el año 1999. Allí surge la idea de crear una institución de educación superior que se basara en la comprensión del conocimiento y la enseñanza que aporta la obra teórica del pensador universal, [Edgar Morin](#). En busca del conocimiento pertinente y contextualizado, la nueva institución pretende derribar, metafóricamente, los muros del claustro medieval, y recolocar el sentido múltiple de universidad.

La brújula epistemológica del pensamiento complejo sirvió de cimiento primigenio, consistente en la adopción del prisma del concepto de complejidad y pensamiento complejo, la transdisciplinariedad, la trascendencia de la construcción de conocimiento pertinente, el puente necesario hacia la sabiduría y el derrumbamiento abrupto de los compartimentos estancos, de la separación y fragmentación de los conocimientos, el rescate del ser humano como centro de los procesos de aprendizaje.

Orientados a unir lo diverso, hacia el año 2006 se arribó al concepto de “multiversidad”, como término distintivo de la intención de diálogo con la diversidad, la orientación incluyente y el propósito ecuménico de la organización educativa. Una representación terminológica de la unidad en la diversidad.

Multiversidad, entonces, es un espacio multidimensional y multidisciplinario, donde se explora y construye el conocimiento pertinente, se afirma y practica la transdisciplinariedad y la complejidad como visiones del mundo, se integra la gran diversidad de conocimientos para la vida de manera virtuosa y se abordan los problemas fundamentales en una atmósfera de emprendimiento, innovación y transformación que tiene como epicentro la comprensión humana.

Inicia operaciones formalmente el año 2006 con la modalidad de diplomados a distancia con la finalidad, en dicha etapa, de depurar y mejorar todo lo que está asociado a las dinámicas pedagógicas, infraestructura y formato de la educación virtual, y se hizo a nivel internacional por algunos años. Y hasta que se tuvo la seguridad de poseer la experiencia y capacidad suficiente se lanzaron los postgrados que existen hasta el día de hoy.

**Vale la pena un resumen de las premisas que animan esta propuesta de estudios de postgrado:** Un postgrado es una inversión importante de tiempo y con un altísimo costo de oportunidad. Si no se elige la temática, el acompañamiento docente y la institución educativa adecuada se puede escurrir entre los dedos un espacio temporal valioso que normalmente define el resto de la vida, en un sentido que puede ser virtuoso, indistinto o precario.

La educación universitaria como dinámica formativa ha tenido grandes avances en los últimos cincuenta años, y hay que decirlo: estos avances no han permeado siempre de manera uniforme en los sistemas educativos. De hecho, lo dominante todavía son los modelos universitarios conformados el siglo pasado y que persisten hasta hoy, ejercicios educativos que privilegian la memorización, la instrucción mecanizada con asignaturas, y las mallas curriculares especializantes, sin atender la distancia que han ido configurando las nuevas tendencias en

la aproximación integradora del conocimiento.

Los aportes más significativos de las últimas décadas en la educación universitaria han quedado usualmente sembrados y dispersos en distintas latitudes e instituciones que se enfocan en componentes aislados de estas nuevas posibilidades, aunque hay que reconocer que algunas se han pertrechado en facetas que son clave para una oferta formativa altamente valiosa, v.g. herramientas en el campo del aprendizaje basado en la comunicación virtual multimedia. No obstante, las herramientas apenas son una palanca de apoyo.

### **Una compilación de ventajas**

Como consecuencia, la propuesta educativa que se expone aquí se ha centrado en agrupar la mayoría de las ventajas significativas que se han podido detectar en el plano mundial, adelantos sustantivos que son pertinentes para la mayoría de las personas que están ávidas de nutrir y complementar su formación con postgrados que aporten una transformación cognitiva auténtica, más que la mera obtención de un documento o título sin importar sus implicaciones.

Cuando se elaboró este modelo educativo, se discutieron a profundidad todas las aristas que se debían contemplar para cumplir con la misión de la nueva universidad: “ser un centro de conocimiento pertinente; el conocimiento debe servir para comprender los problemas locales, nacionales y planetarios, y ayudar a la acción en todos los campos”. Una visión – misión que acuñó personalmente el pensador francés Edgar Morin como condicionante para ser el líder de esta institución emergente.

Y la propuesta se construyó paso a paso con el siguiente perfil de persona en mente: un joven o individuo adulto que desea estudiar un postgrado y sabe que su proyecto de vida depende,

en buena medida, de su formación académica; que tiene complicaciones de tiempo para optar por una modalidad presencial, y por otro lado desearía estudiar en una universidad de prestigio que aporte de verdad una educación complementaria que le pueda transformar su existencia, que lo estudiado le brinde la oportunidad legítima de convertirse en protagonista de acciones de impacto en la sociedad, y, sobre todo, que tome en consideración que hay una inversión financiera y de tiempo de por medio, un compromiso ético que le hace cómplice y asociado de la institución elegida.

### **¿En qué consiste el Modelo Educativo de Multiversidad Mundo Real Edgar Morin?**

Para ello, los componentes fundamentales, inmersos en este modelo educativo de Multiversidad Mundo Real Edgar Morin son:

1. **Lo más avanzado del pensamiento contemporáneo.** Un modelo educativo que da cuenta de lo más avanzado del pensamiento de este milenio. El reconocimiento explícito de lo que se ha denominado la fenomenología de la complejidad de la realidad. En la faceta reflexiva, transversal y envolvente podemos enumerar: pensamiento integrador, pensamiento multidimensional, pensamiento crítico, pensamiento sistémico, pensamiento multilateral, abordaje inter y transdisciplinario del conocimiento, y pensamiento complejo. Y en la faceta más instrumental: ciencias de la complejidad con todas sus variantes. Sistemas complejos adaptativos, dinámicas no lineales, algoritmos y redes neuronales; autómatas celulares, teoría del caos, geometría fractal, teoría de las catástrofes, teoría de sistemas, computación de la complejidad, ingeniería compleja, autoorganización, estructuras disipativas, cibernética de segundo orden y algoritmos genéticos. Este modelo ha sido desarrollado meticulosamente por más de dos años con el concurso de más de 30 académicos y estudiosos de los sistemas

educativos y la panorámica de la complejidad, tomando las experiencias de mayor impacto en más de veinte países.

De hecho, Multiversidad Mundo Real Edgar Morin es la única universidad en el mundo que ha orientado todo su sustrato epistemológico en el paradigma de la complejidad.

El año 2000 un científico notable, identificado como reduccionista, Stephen Hawking, declaró, "el siglo 21 será el siglo de complejidad". No se ha equivocado.

2. **Infraestructura tecnológica para realizar estudios virtuales.**

Una plataforma tecnológica transmedia que privilegia la modalidad digital, y además a distancia o virtual, atendiendo los matices de disponibilidad que puedan tener los estudiantes. Esta particularidad permite que la Multiversidad esté presente en todo Hispanoamérica.

3. **Metodología de seguimiento continuo.** Un esquema de seguimiento didáctico – pedagógico, desarrollado para atenuar los valles de entusiasmo y procrastinación que pueden presentarse dada la relativa plasticidad de un modelo de estudios en modalidad virtual.

4. **Modelo educativo de amplio reconocimiento internacional.** Un modelo educativo que ha sido sancionado por organismos internacionales como la misma UNESCO, pero reconocido también de manera paralela por múltiples entidades en diversas latitudes.

5. **Modelo teórico inspirado en pensadores universales.** El involucramiento directo en el desarrollo, creación y fundación de la Multiversidad Mundo Real Edgar Morin de uno de los pensadores más influyentes de las corrientes educativas

actuales en el mundo, el sociólogo francés, Edgar Morin. Ello es la razón por la cual la Multiversidad lleva su nombre.

6. **Red mundial de académicos e investigadores.** Una red de instituciones afines en el mundo, organismos y entidades que orbitan alrededor de todas las variantes de complejidad, y lo que se conoce, en particular, como el pensamiento complejo, una actitud cognitiva que reconoce la virtud de lo múltiple y lo único; las emergencias y esperanza basada en la complejidad de la realidad; la concepción del concepto tierra – patria y sus implicaciones como especie e individuo; las posibilidades y peligros de la tecno-ciencia, la correlación de las disciplinas y saberes, los saberes necesarios para la educación del futuro, la distorsión y miopía de la economía y el endiosamiento del lucro; la perversidad potencial de la individualidad y el concepto de desarrollo occidental como motor de la sociedad; la ingente necesidad de resolver los problemas fundamentales de la humanidad, y entrar finalmente en lo que Edgar Morin llama: la era de la humanidad.

7. **Un modelo inspirador en cascada.** La influencia de Multiversidad y Edgar Morin por sí mismo han inspirado modelos educativos en los distintos niveles: prebásica, básica, bachillerato y pregrado en México, pero también en Latinoamérica y Europa.

8. **Postgrados enfocados en las ciencias humanas y sociales.** Los posgrados que ofrece Multiversidad están más asociados al campo de las humanidades y ciencias sociales; son de naturaleza transversal e investigativa, es decir, los estudiantes seleccionan temáticas, líneas de investigación y problemáticas, en coordinación con nuestro equipo docente – investigador – académico que conciernen a situaciones sensibles y complejas que acontecen en los entornos de los estudiantes; ello con el fin de la pertinencia.



9. **El postgrado debe considerar escenarios de empleabilidad.** El factor de probable aplicación de los resultados de las investigaciones es un factor sensible porque la empleabilidad o posibilidades de mejoramiento laboral debe jugar también un papel importante a la hora de la elección.

10. **Temáticas diversas a elegir.** Las temáticas y líneas de investigación que se pueden elegir son múltiples. Esta relación es enunciativa, no limitativa: educación, urbanismo, antropología, todas las facetas del arte, filosofía, epistemología, historia, geografía, literatura, sociología, las aproximaciones instrumentales y sociales de todas las expresiones de ciencias de la salud, periodismo, política, economía, comunicación, ecología, redes sociales, políticas públicas, innovación social, cohesión social, y otras.

11. **Educación personalizada.** El modelo tiene contemplada la atención personalizada, de tal suerte que cada estudiante construye, en coordinación con el equipo docente, su plan de estudio y la progresión de su proceso. La institución se adecua al estudiante y no a la inversa.

12. **Duración de los estudios basada en talento y grado de inmersión.** Sabemos que las instituciones educativas en el mundo tienden a privilegiar inercialmente escenarios de determinado tiempo y créditos para cada nivel de postgrado. Esto se da así porque se presupone que el tiempo es sinónimo de apropiación intrínseca de los conocimientos a adquirir, y que una investigación de postgrado debe desarrollarse necesariamente en un determinado marco de tiempo prolongado para garantizar calidad. Se dispone que cada crédito otorgado debe estar correlacionado con determinada cantidad de horas. En muchos casos sí existe una correlación, pero no es así de manera universal. Esta tendencia y premisa dominante posee asideros lógicos, y algunas razones que la

---

sustentan y han prevalecido son válidas y otras no tanto. No obstante, es comprensible estar de acuerdo en que la actitud y acto de aprender y aprehender es vitalicia, pero ello es paralelo a la naturaleza humana, más no una condicionante para marcar un hito previsible y deseable de emergencia productiva de conocimiento que puede surgir de manera tangencial dependiendo de las cualidades unipersonales que estén presentes.

Veamos que sucede: las universidades privadas suelen tener afinidad en cuanto: 1) dar preferencia a modelos curriculares matriciales que replican la mera instrucción disciplinar que se ha privilegiado en la etapa precedente de la universidad; el estudiante no es enseñado ni orientado hacia la producción de conocimiento, y 2) esta matriz de asignaturas es repartida en cierto número de años o semestres, entre más tiempo permanezca el estudiante es más rentable.

En las universidades públicas oficiales simplemente suele darse un fenómeno inercial. El razonamiento es: "como en las mejores universidades del mundo se estipula que un postgrado de calidad es aquel que se estudia con determinada duración mínima, pues entonces el tiempo está asociado al factor de la calidad". Lo que no se contempla es el reconocimiento del fin último del estudio ni el reconocimiento de las diferencias de talento en el ser humano. Esto significa que alguien puede requerir demasiado tiempo para que se produzca el proceso de transformación cognitiva, y empiece a producir conocimiento original, pero también existen personas dotadas de talentos especiales que permiten abreviar significativamente los procesos para llegar al mismo resultado.

En Multiversidad hemos adoptado una política de reconocimiento a las diferencias potenciales de talento, y a las disponibilidades de inmersión que son distintas en cada individuo. Sin descuidar el rigor ni la calidad, privilegamos la

apropiación del proceso, y las múltiples vertientes de avance que pueden reducir el tiempo requerido para lograr el objetivo deseado. De esta manera, reconocemos que un marco de tiempo predeterminado no es una variable relacionada de manera vertical a ciertos resultados. Y entonces abrimos el compás de la posibilidad de que un estudiante pueda reducir la duración de su postgrado, si cumple con los requisitos que, en su caso, sí son afines a estándares internacionales.

**13. Programa integral de postgrados.** Las mejores universidades de Latinoamérica, Estados Unidos y Europa ofrecen de manera puntual algunos programas integrados de maestría y doctorado. ¿Qué significa esto? Ello quiere decir que existe la opción de estudiar una maestría cuyo objeto de estudio o investigación se puede profundizar y/o continuar en el nivel de doctorado, con la gran ventaja, si los postgrados son de naturaleza investigativa, que los tiempos de estudio y titulación se pueden acortar de manera sustancial para ambos postgrados.

**La posibilidad de estudiar la gama completa de postgrados para escalar en la formación académica, profesional, laboral y personal.**

Multiversidad Mundo Real Edgar Morin tiene la totalidad de sus postgrados desarrollados en torno a este concepto de integración con una total fundamentación normativa y legal, de tal manera que no sólo está contemplada la maestría con la continuidad temática en el doctorado, sino que la maestría lleva también inmersa una especialidad derivada de la panorámica curricular secuencial y estructurada desde el diseño.

**Especialidad y Maestría.** En otras palabras: cuando alguien cursa una maestría en Multiversidad, que además es en línea al

100%, de manera simultánea se está estudiando una especialidad porque los contenidos y horizonte curricular son coincidentes, de tal manera que los estudios de especialidad se integran de manera natural a la maestría.

**Doctorado.** Y de la misma manera, cuando alguien concluye la maestría se inicia el ciclo curricular independiente del doctorado, pero como algunas asignaturas son coincidentes en la maestría, se da una revalidación parcial y se entra en breve tiempo a la fase de investigación pura. Y una vez en esta fase se retoma la misma temática y problematización plasmada en la tesis de maestría, llevándola todavía más a un grado mayor y suficiente de rigor y densidad doctoral, de tal manera que se cumpla con la expectativa de producción original y cualitativa de conocimiento para cada estadio de estudios.

No hay atajos ni concesión alguna, cada una de las tesis deben estar a la altura de las exigencias y expectativas del director de tesis y/o tutor, y, por supuesto conforme a los estándares internacionales de las mejores universidades. El maestrante y doctorante debe haber publicado en revistas arbitradas de prestigio, y haber pasado por todos los filtros de naturaleza académica que amerita el nivel de magister o doctoral.

La ventaja evidente es que la secuencia permite dar un rodeo a la iteración curricular coincidente, y concentrarse entonces en el desarrollo de la investigación para la tesis y su elaboración. Hay un número afortunado de personas con talento y circunstancia favorable que aprovechan la integración reduciendo sensiblemente los marcos de duración convencional para cada fase; el enfoque programático lo permite. Hay personas con la circunstancia idónea que han llevado esta coyuntura a su óptima expresión, y han terminado sus estudios doctorales con toda la amplitud del caso hasta en doce meses. Pero es prudente decir que, como contrapartida, hay otros que han requerido hasta cuatro años. El promedio es de dos años.

La virtud del programa es que otorga y reconoce la posibilidad de reducción de los tiempos porque admite que la duración por sí misma no es sinónimo de nada.

*Conclusión:* No excluye las excepciones afortunadas, personas que se apropian de esta opción, y no sólo eso sino que propicia de forma explícita las excepciones. La virtud es que da el escenario de la factibilidad desde el origen, y entonces el estudiante sabe que tiene esta opción, y ello produce el deseable de logro, impulsa y otorga empoderamiento. Es necesario aclarar que no existe laxitud en la metodología. El rigor es equivalente a las mejores universidades.

Sin embargo, con este programa, plástico en su concepción, el estudiante puede optar por cursar sólo la especialidad, la maestría o el doctorado. La secuencia descrita es sólo un horizonte que está a la disposición. Hay quien estudia sólo la especialidad, o la maestría, o el doctorado. La flexibilidad es un factor que permite adecuarse a la circunstancias de cada persona.

Por las razones expuestas, esta institución educativa cruza las fronteras geográficas con toda propiedad para colocarse de manera oportuna como una de las opciones más viables y prometedoras en el mundo de habla hispana.

**Recapitulación:** Multiversidad Mundo Real Edgar Morin es un organismo educativo que no está basado en el lucro, sino en el cumplimiento de su misión – visión. El Consejo Científico – Académico nombrado directamente por el Profesor Edgar Morin se ha constituido como brazo vigilante de esta filosofía formativa.

Y es que estudiar un posgrado se ha convertido en una posibilidad lejana para miles de personas porque en la secuencia formativa viene paralelo el tema de la edad. Cuando un joven egresa de un pregrado su edad fluctúa entre los 20 y 25 años. Y con los años viene la evolución de los contextos y el cumplimiento de expectativas familiares que abonan al logro secuencial en la vida de los hijos, y la entrada a otro estadio de la existencia. Una puerta que finalmente se abre y promete un escenario de independencia que va asociado al mundo laboral, es decir, la persona se ve arrastrada a la búsqueda de un empleo y la autonomía existencial, fuera del seno de la familia. Y aunque pudiera permanecer en el hogar, las alas empiezan a abrirse de manera casi natural buscando su espacio propio en distintos planos.

Salvo que la familia tenga los recursos para seguirle apoyando, o exista una beca suficiente de por medio, no queda otro remedio que sustentar su vida en un empleo que absorbe buena parte del tiempo. Seguir estudiando puede ser muy atractivo, pero no se puede ignorar el torbellino de las nuevas exigencias que entran en juego.

Pero en cualquier caso el joven o no tan joven, sabe que seguir estudiando es una posibilidad que no se puede ignorar. Los probables beneficios son muy visibles. Un título de pregrado apenas es un escalón suficiente.

Una pregunta que suele producirse consciente o inconscientemente está relacionada con la aparente imposibilidad de conciliar la dedicación a un postgrado y las responsabilidades del mundo laboral. Y por otra parte la percepción de un camino sumamente largo y comprometedor en cuanto que exige situarse al mismo ritmo de otros estudiantes que quizá no comparten el estilo y ritmo propio de aprendizaje.

Las opciones para dar cauce a esta inquietud se empezaron a configurar desde hace décadas, incluso cuando la era digital no estaba suficientemente madura. Surgió el concepto de educación continua para adultos y millones se volcaron a estudiar por las noches y fines de semana. La intención de complementación formativa no sólo se ha mantenido como tal, sino que se ha exacerbado.

Es por ello que a partir de la existencia de toda una parafernalia de herramientas de comunicación virtual fueron surgiendo modelos educativos a distancia, y también infinidad de matices pedagógicos. Actualmente nadie puede soslayar el poder de las herramientas digitales que se suscitan vía la web, los sistemas educativos no volverán a ser nunca igual, es irreversible. La diferencia es cómo, hasta dónde y de qué manera se utiliza esta plataforma porque no pasa de ser una herramienta. El mejor profesor puede ser un chasco transmitiendo conocimiento aún de manera presencial.

Las herramientas apropiadas y el modelo educativo correcto abren el espacio para que miles de individuos puedan acceder a esta posibilidad de estudios de postgrado.

La intención de este capítulo es compartir una breve explicación de esta alternativa a todas las personas que tienen la inquietud de cursar un postgrado, pero no tienen la circunstancia más propicia en función de los esquemas convencionales, y por tanto auto coartan de manera inadvertida sus posibilidades de avance profesional y de vida.

### **Programas Integrados de Postgrado: Maestría y Doctorado**

Por la importancia coyuntural de este esquema de formación se hace aquí una ampliación de su significado con mayores detalles, ya que puede ser la respuesta a muchos individuos que hasta la lectura de este libro desconocen esta modalidad

metodológica: En las mejores instituciones públicas del mundo se ofrecen planes similares al [Programa Integral de Postgrado](#) de Multiversidad Mundo Real, aunque son poco conocidos. En Multiversidad se ha tomado el planteamiento fundamental, y se ha perfeccionado en todas sus facetas, incluyendo el sustrato que es el estudio a distancia mediante las metodologías y técnicas más avanzadas que permiten estudiar desde cualquier país y controlar los tiempos de dedicación.

El denominado [Programa Integral de Postgradoses](#) apto para cualquier profesión. No importa que una persona haya cursado su universidad en el campo de las humanidades, ciencias sociales, ciencias administrativas o ingeniería.

Sabemos que hay millones de personas que requieren reforzar su horizonte académico y profesional, pero no tienen la circunstancia para dedicar cinco - siete años al perfeccionamiento y obtención del espectro formativo hasta el doctorado, pero sí tienen la capacidad y el deseo. Lo necesitan porque saben que de ello depende su circunstancia profesional y personal. ¿Por qué negar esta viabilidad si existe?

Lo que las personas requieren es un plan pensado para su situación particular; no todos pueden dedicar parte de su vida a sólo estudiar. Y eso no los debe excluir porque no encuentran la opción apropiada, es un problema de ausencia de comprensión de la realidad. La inercia de los sistemas educativos actuales tiende a limitar posibilidades completamente viables. Eso es lo que se ha ajustado en Multiversidad Mundo Real. Entender y adaptarse a esa realidad. Y se ha hecho porque, en principio, es una institución sin fines de lucro.

Los postgrados no están basados en premisas de tiempo de manera absoluta; sí está presente el factor ineludible de los



créditos y algunos procesos requieren forzosamente más tiempo, pero el eje no es tener a estudiantes el mayor tiempo posible, al contrario. ¿Le parece raro escuchar eso? Sí, es un poco heterodoxo, porque los sistemas educativos normalmente privilegian una estancia de largo aliento por diversas razones, sin tomar en cuenta las capacidades distintas que pueda poseer un individuo. La finalidad es suscitar un fenómeno de aprendizaje superior, de producción epistemológica, de comprensión cognitiva y de transformación de pensamiento. Y ello no es necesariamente proporcional al tiempo, sino a un proceso de aprendizaje y producción individual.

El pequeño o gran secreto está en incorporarse a un Programa Integral que comprenda los dos o tres postgrados reconocidos a nivel internacional de manera secuencial, de tal manera que cuando uno se adhiere al mismo desde el inicio, el estudiante puede apuntar al doctorado desde la inscripción, pero sabe que debe cumplir con la normatividad legal de cada fase. Eso significa que todos sus estudios se programan de manera gradual pasando por una etapa curricular a una de investigación pura en el estadio más avanzado, y ello le hace cruzar en el inicio por una fase que, en Multiversidad, cubre lo que la normatividad contempla para una especialidad. Luego se continúa sin interrupción hacia la maestría que ya contempla una dosis de investigación.

Como está planeado desde el inicio, la intención es pasar por los créditos mínimos necesarios para tener derecho también a una maestría con toda la seriedad y cobertura que se puede esperar. Pero la historia continúa, y la secuencia se dirige de inmediato, y de nuevo, hacia el doctorado como está previsto desde el origen. Y como ya se tiene un avance significativo con la tesis de la maestría, el estudiante prosigue con la misma temática y línea de investigación, pero llevándola a un mayor grado de profundidad con la guía de sus tutores académicos, hasta que se cumplan las expectativas de rigor y originalidad para este grado doctoral. Se estima que la tesis de maestría

contiene aproximadamente un 40 -50% de lo que será en su momento la tesis de la tesis doctoral. Son dos tesis distintas, pero la primera nutre a la segunda en el sesgo complementario que se le imprime.

Miles de estudiantes de más de 25 países han avalado hasta hoy esta propuesta educativa que ha transformado la existencia de los postgraduantes, pero también los entornos donde se insertan.

La reforma de la enseñanza y el pensamiento está en el centro de la labor de formación de formadores, tarea fundamental que verticaliza todo el esfuerzo que Multiversidad despliega.

Cada vez son más frecuentes los pronunciamientos por una educación estimuladora que enseñe a pensar, a interrogar, a cuestionar, a indagar y a construir una nueva forma de comprenderla realidad, partiendo de la complejidad de la vida, del hombre mismo, del universo y, consecuentemente, del conocimiento; lo anterior, expresado por educadores, científicos, empresarios, líderes, padres y madres de familia, así como por ciudadanos en general. Esa es la finalidad que anima al colectivo de esta institución.

### **Multiversidad: Concepto y propósito**

Se concretiza para ser una institución en la cual se propicia la convergencia de las diversas disciplinas; para reconstruir y fortalecer la comprensión, la lucidez humana y la sabiduría como medio para luchar contra los actos de discriminación, de odio y de exclusión.

Se establece para enseñar a vivir; para crear un estado interior y profundo que oriente a la juventud y a los adultos que desean complementar su formación, y, en general, a la sociedad en un sentido definido durante toda la vida; una instancia que se propone guiar a los estudiantes hacia la transformación de la información en conocimiento pertinente y del conocimiento en

---

sabiduría.

### **Algo más sobre el Modelo Educativo**

El Modelo Educativo de Multiversidad, es producto de múltiples esfuerzos realizados para dar concreción a una visión inspirada en generar, junto a las valiosas y múltiples alternativas de educación superior ya construidas, una nueva y esperanzadora oferta educativa que irrumpa en el escenario educativo y social como un detonador de nuevos tiempos, de nuevas oportunidades y horizontes, tanto para la juventud como para la sociedad que reclama nuevas fórmulas heterodoxas para explorar la solución de sus problemáticas más sensibles.

No se trata de una institución más, ni se trata tampoco de restar mérito a las ya establecidas, sino de construir una opción innovadora, que no pretende ser ni peor ni mejor que las ya existentes sino, más bien, se propone irrumpir con ímpetu y destino propio a favor de la reforma profunda de la educación.

Lo anterior, porque partimos de la premisa de que la educación es una obra siempre inacabada, una tarea siempre en proceso y, porque asistimos, como generación en turno, con el papel de protagonistas y testigos, a una época en la cual la humanidad se enfrenta a problemas extraordinarios y plantea sensibles interrogantes que demandan nuevas respuestas.

Los propósitos fundamentales de su modelo educativos se orientan:

- A reubicar y dimensionar la importancia de la filosofía, las ciencias, las artes, la cultura y las tecnologías en su concurrencia en el desarrollo humano.
- Pensar e impulsar la reforma del pensamiento y la enseñanza, recrear y fortalecer aptitudes para organizar el conocimiento y afrontar, desde un enfoque y una perspectiva

renovada, los desafíos de la complejidad y la globalidad.

- Desarrollar aptitudes que permitan contextualizar y globalizar los saberes; para promover el surgimiento de un pensamiento ecologizante, que sea capaz de reconocer la unidad en el seno de la diversidad, así como la diversidad en el seno de la unidad.
- Fomentar la actitud general para plantear y tratar los problemas, desde principios organizativos que permitan unir los distintos saberes y darles sentido.

### **Misión – Visión**

Edgar Morin formuló la misión de Multiversidad como organización educativa y aquí damos la versión completa:

*"La Universidad Mundo Real Edgar Morin se propone ser un gran centro de conocimiento pertinente.*

*Ese conocimiento permite ayudar a la comprensión de las personas, de sus problemas locales, nacionales y de los problemas planetarios.*

*Esa comprensión permite ayudar la acción en todos los campos.*

*Tal es la misión de la Universidad Mundo Real"*

*-Edgar Morin*

Por eso, Multiversidad tiene la misión de constituirse en un espacio en el cual se concibe, se crea y recrea el conocimiento pertinente a través del pensamiento complejo y la transdisciplina; un conocimiento que permita integrar las relaciones de las partes con cada una de las que conforman al todo, entre los contextos y de éstos con la globalidad; que propicie el fortalecimiento de una mayor conciencia de comprensión entre los individuos y, en especial, hacia culturas distintas; que estimule el sentido de emprendimiento fecundo y activo para enfrentar el desafío de la vida y la incertidumbre del porvenir; que contribuya a evitar acciones erróneas y mutilantes, génesis éstas de exclusión y confrontación social; que sea fuente

de orientación para comprender y atender las problemáticas fundamentales de la especie humana, de orden individual, local, nacional y planetario.

## **Principios**

Multiversidad impulsa su obra educativa, sustentando sus acciones en los siguientes principios generales:

1. Vinculación con el mundo real, de la vida y el trabajo.
2. Trabajo por el conocimiento pertinente que evidencie el contexto, lo global en su relación con lo local, lo multidimensional y lo complejo.
3. Fomento del emprendimiento y la productividad.
4. Respeto por la diversidad.
5. Enseñanza de la condición humana.
6. Preocupación por la transferencia de los conocimientos.
7. Basar la educación en el placer de conocer y vivir.

## **Operacionalización de la complejidad y el pensamiento complejo**

Multiversidad despliega una estrategia de largo plazo para operacionalizar la complejidad y el pensamiento complejo, esto es, establecer acciones educativas basadas en todas las variantes de complejidad que permitan la transformación de las realidades. La contextualización es uno de los ejes fundamentales de este tipo de acciones, que han caracterizado todos los desarrollos curriculares para el nivel universitario y para la formación postgraduada a través de cursos, talleres, seminarios, diplomados, especialidad, maestría y doctorado.

La operacionalización cobra forma específica también en las estrategias didácticas y la implementación de acciones en el aula, entendida como un espacio social de confluencia, integración y diálogo.

Finalmente, las investigaciones, que constituyen el eje

articulador de las actividades de superación postgraduada, se orientan a la profundización y operacionalización de la complejidad y el pensamiento complejo, de manera que se produzca un efecto de traducción del lenguaje teórico al práctico donde impera la diversidad.

### **Formación de formadores y educación en línea**

La reforma profunda del pensamiento y la enseñanza requiere como premisa y parte, una intensa labor de formación de formadores. Multiversidad centra la atención en el nivel de postgrado, y desde él promueve la formación de formadores utilizando las herramientas de la educación en línea.

La oferta educativa incluye todas las actividades de postgrado, desde cursos, seminarios y talleres, hasta diplomados, Especialidad, Maestría y Doctorado.

La flexibilidad de la educación en línea permite altos niveles de personalización, mediante el trabajo en la formación curricular básica y el eje central de la investigación, que crece, se amplía y profundiza en dependencia del nivel de titulación final.

Desde ella, se despliega una estrategia de formación de formadores que contribuye a la transformación educativa y a las vías renovadoras que den respuesta a las crisis de la humanidad contemporánea.

### **Sugerencia para cualquiera que desea estudiar un postgrado:**

La sugerencia obvia se plantea con gran asertividad. Piense seriamente en esta opción de postgrados de Multiversidad Mundo Real Edgar Morin, y súmese a un ejército creciente de personas que están convencidas de que los problemas de este mundo y sus sociedades tienen respuestas promisorias en el terreno del pensamiento más avanzado de esta época. Esta es la plataforma epistemológica de formación e investigación en Multiversidad Mundo Real Edgar Morin.



Las respuestas a las preguntas que se hace toda persona que desea estudiar un posgrado.

Un posgrado puede ser una de las experiencias más radicales en la existencia de una persona. Puedes ser una oportunidad única para aprender a pensar de manera crítica, analizar, sintetizar, aprehender, crear, argumentar. Debes ser la ventana que se abre para superar las posibles deficiencias de la fase de pregrado. No obstante, un porcentaje importante de estudiantes toma decisiones equivocadas porque no tiene la orientación adecuada. Existe poca literatura sobre el tema, y las universidades, usualmente, no cubren esta falta de información. Los autores de este libro desean suplir ese vacío fundamental.

## MULTIVERSIDAD MUNDO REAL

Universidad internacional a distancia con posgrados desarrollados para sembrar la semilla del cambio en la evolución del ser humano en su tránsito al estadio de la deseada planeación. Una plataforma sustentada en el pensamiento contemporáneo más esperanzador: las teorías de la complejidad, los saberes integrados, transdisciplina, pensamiento complejo. Posgrados que transforman la existencia de los estudiantes de manera profunda.

Doctorados • Maestrías • Especialidades • Diplomados • Cursos • Talleres

[www.multiversidadreal.edu.mx](http://www.multiversidadreal.edu.mx)



Descubra la verdadera utilidad de un posgrado

CARLOS DELGADO | RUBÉN REYNAGA

ISBN: 978-607-7715-01-6



9 786077 715016